

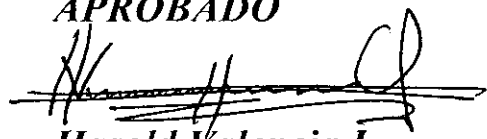
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS  
PROGRAMA DE FILOSOFÍA  
EVALUACIÓN DE TRABAJO DE GRADO

ESTUDIANTE: *ANA MILENA CASTRO PAYARES*

TÍTULO: *“EL CARÁCTER AUTORITARIO VISTO DESDE  
LA PERSPECTIVA DE LA TEORÍA CRÍTICA DE  
LA SOCIEDAD ”.*

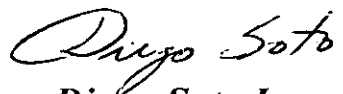
CALIFICACIÓN

**APROBADO**



Harold Valencia L.

*Asesor*



Diego Soto Isaza

*Jurado*



Brigitte Flórez G.

*Jurado*

*Cartagena, diciembre de 2003.*

**EL CARÁCTER AUTORITARIO VISTO DESDE LA PERSPECTIVA DE LA  
TEORÍA CRÍTICA DE ERICH FROMM**

**ANA MILENA CASTRO PAYARES**

**UNIVERSIDAD DE CARTAGENA  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS  
PROGRAMA DE FILOSOFÍA  
CARTAGENA DE INDIAS, D. T. y C.**

**2003**

40907

3

UNIVERSIDAD DE CARTAGENA			
CENTRO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN			
FORMA DE ADQUISICIÓN			
Compra	Donación	Cargo	U. de C. <input checked="" type="checkbox"/>
Precio \$	10.000	Proveedor	prof. filosofía
No. de Acceso	44356	No. de...	
Fecha de ingreso:	DI 12	ME 08	AA 09

**EL CARÁCTER AUTORITARIO VISTO DESDE LA PERSPECTIVA DE LA  
TEORÍA CRÍTICA DE ERICH FROMM**

**ANA MILENA CASTRO PAYARES**

**Tesis de grado para optar el título de profesional en filosofía**

**HAROLD VALENCIA LÓPEZ**

**Asesor**

**UNIVERSIDAD DE CARTAGENA  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS  
PROGRAMA DE FILOSOFÍA  
CARTAGENA DE INDIAS, D. T. y C.**

**2003**

**Nota de aceptación**

---

---

---

Literatura y psicoanálisis  
psicoanálisis y Literatura  
sistemas neopsicoanalíticos  
sistemas psicoanalíticos

---

**Presidente del jurado**

---

**Jurado**

---

**Jurado**

## TABLA DE CONTENIDO

	PAG.
<b>INTRODUCCIÓN</b>	
1. CONSIDERACIONES FREUDIANAS SOBRE CARÁCTER	6
1.1 GENESIS DEL PSICOANÁLISIS	6
1.2 IDENTIFICACION DE LA CARACTEROLOGIA FREUDIANA EN TEXTOS DE 1905 Y 1908	10
1.2.1 LA SEXUALIDAD INFANTIL	21
1.2.2 MANIFESTACIONES SEXUALES MASTURBATORIAS	23
2. CARÁCTER Y PSICOLOGIA SOCIAL EN ERICH FROMM	28
2.1 RELACIÓN DE FROMM CON LA TEORIA CRITICA Y EL FENOMENO DE LA AUTORIDAD	28
2.1.1 PRIMERA APROXIMACION DE FROMM AL TEMA DE LA AUTORIDAD	35
2.1.2 REINTERPRETACION DE LOS TERMINOS ANTERIORES EN TEXTOS POSTERIORES COMO: "EL MIEDO A LA LIBERTAD" Y "ETICA Y PSICOANALISIS"	46
2.1.3 RASGOS PRINCIPALES DEL CARÁCTER AUTORITARIO	47
2.1.4 CARÁCTER INDIVIDUAL	49
2.1.5 CARÁCTER SOCIAL	53
2.2 LAS MASAS Y LA AUTORIDAD	58
2.2.1 DEFINICION DE MASA	
2.2.2 IMPULSOS AUTORITARIOS EN LA MASA Y EL LIDER FASCISTA	61
 <b>CONCLUSION</b>	
<b>BIBLIOGRAFIA</b>	

## INTRODUCCIÓN

Sigmund Freud es considerado el fundador del psicoanálisis , pues este psicólogo y psiquiatra austriaco de origen judío realizó una serie de innovaciones en el campo psicológico que le acreditan este título. A él se le deben descubrimientos como: la interpretación de los sueños, los conceptos del yo, ello y super yo, la teoría de la libido entre otros.

Los primeros textos de Freud corresponden a investigaciones clínicas en sus pacientes como patologías neuróticas, entre ellos se encuentran: "Tres Ensayos para una teoría sexual", "Carácter y Erotismo anal", "La Libido y organizaciones sexuales", "Tres tipos de carácter para una labor analítica", etc. Interpretes del autor le llaman a estas investigaciones y textos publicados "parte metapsicológica", como el prefijo lo dice Freud traspasa los límites de la psicología hasta el momento conocido. Realiza observaciones sobre instancias psíquicas como: "Consciente" (representación que se halla presente en nuestra consciencia), "preconsciente" (estados vividos que se pueden recordar) e "inconsciente" (aquellas representaciones latentes de las que tenemos algún

fundamento para sospechar que se hallan contenidas en la vida anímica) que son componentes que se encuentran en la vida anímica de los pacientes histéricos. También estudia los instintos como una fuerza interior del cuerpo que hacen parte de la conducta humana, pero sobre todo estuvo marcado por la prioridad que le da el fundador del psicoanálisis a la sexualidad, pues en su criterio, las pulsiones sexuales están presentes desde la infancia y dejan huellas tanto en las instancias psíquicas como en el afianzamiento de los instintos sexuales en la vida de cualquier individuo.

Una de las inquietudes más relevantes para nuestro autor en este período de su vida es indagar sobre ciertos rasgos típicos en sus pacientes, es decir, características como: olvidos, histerias, desórdenes mentales, etc. Tratando de responder a sus inquietudes empieza a relacionar conceptos creados por él (instintos, super yo, Líbido) y forma una teoría caracterológica, en un principio lo hizo pensando en personas enfermas, pero posteriormente se pudo aplicar a individuos sanos.

Ahora bien, esta tesis freudiana es reinterpretada por Erich Fromm. Autor que hizo parte en la década de los años treinta de la Teoría Crítica. Teoría que se opone a la tradicional, en el sentido de que se proyecta como crítica de la sociedad utilizando los ideales de la ilustración (búsqueda de la razón).

Teniendo en cuenta todo lo anterior, el objetivo de este trabajo es señalar los conceptos freudianos que dieron origen a su teoría caracterológica. A pesar de que éstos corresponden más a su parte psicológica que a la filosófica se mostrará la mediación que le hace Erich Fromm como revisionista a las bases caracterológicas de Freud para señalar una interpretación filosófica de la formación del carácter desde el punto de vista de la psicología social, luego nos centraremos en un tipo de carácter especial desarrollado por Fromm: "el carácter autoritario".

Este autor elabora una filosofía más social al estudiar al hombre en relación con el medio que lo rodea creando una filosofía más sociopsicológica, pues el individuo no es estudiado aislado del entorno social, sino que observa su comportamiento de acuerdo a la interrelación con los demás, en este sentido se pretende encontrar los puntos de encuentro entre la teoría psicoanalítica y la revisión frommiana para desarrollar "el carácter autoritario" como un tema que fue abordado por Fromm desde la teoría crítica y que dejó una huella en la filosofía contemporánea al estudiar tendencias masoquistas y sádicas que actualmente se pueden identificar en la sociedad.

Cabe anotar, que Fromm no estuvo exento de interpretaciones. Herbert Marcuse realiza una serie de críticas a los postulados frommianos y a los revisionistas en general mostrando que en sus revaloraciones lo que hicieron fue quitarle al psicoanálisis su más genuina base teórica e interpretar mal las posturas del





fundador del psicoanálisis, es decir que la teoría promulgada por Fromm para cuestionar ciertos conceptos freudianos es utilizada por Marcuse para realizar una revaloración a su posición.

El hilo conductor de este trabajo es desarrollado en dos capítulos. En el primero se presentará una breve génesis del psicoanálisis, seguidamente se mostrará la concepción de Freud de carácter en textos de 1905 y 1908 más específicamente en : "Tres Ensayos para una teoría sexual" y "El Carácter y el Erotismo anal", dejando claro que Freud estudia el carácter teniendo en cuenta dos aspectos: el super-yo y la psicología de las masas.

En el segundo capítulo lo que se hará es abordar en dos partes estos dos aspectos freudianos pero ahora desde la interpretación que le hace Fromm al asunto, es decir, primero se mostrará la relación de Fromm con la Teoría Crítica y el fenómeno de la autoridad, posteriormente se presentará la primera aproximación del autor al tema de la autoridad y la crítica que le hace a la formación del super-yo y complejo de Edipo como motores de rasgos caracterológicos en Freud. Con esto se establecerá la concepción de Fromm de carácter, ¿qué entiende por relación de autoridad?, y ¿Cómo se desarrolla el carácter autoritario?. Finalizando esto se pasará a la segunda división del capítulo donde se analizará el tema en cuestión pero desde la psicología de las masas desarrollada por Freud. Primero se definirá qué es una masa según la concepción freudiana y luego se mostrará la interpretación que le hace Fromm a

las masas y al líder de la misma para señalar los impulsos autoritarios que identifica el neofreudiano en un tipo especial de masa; "la fascista", idea que es compartida por Theodor Adorno en un análisis que le hace al papel de la propaganda fascista y que se menciona para señalar los tópicos que comparten estos autores.

## 1. CONSIDERACIONES FREUDIANAS SOBRE EL CARÁCTER

### 1.1 GENESIS DEL PSICOANÁLISIS

Es pertinente antes de iniciar el tema propiamente dicho, señalar a groso modo la génesis del psicoanálisis, ya que es precisamente en su formación donde Freud se interesa en determinados temas, enigmas y vicisitudes que en su corta carrera como médico no lograba comprender del todo y que ayudarán a ubicarnos en los primeros escritos e interpretaciones sobre su caracterología.

A este médico austriaco interesado en la neurología, le despertó gran curiosidad las enfermedades nerviosas en enfermos neuróticos de su sala de observación. Pero es al viajar a París al lado de Charcot<sup>1</sup> donde adquiere mayor conocimiento en el estudio de la neurosis, lo que más le impresionó a Freud de este autor fueron sus investigaciones sobre la histeria<sup>2</sup> y la aparición de la misma por medio de la sugestión hipnótica en sujetos masculinos. Regresa a Viena con la obligación de dar cuenta en la sociedad de médicos de lo que había observado y aprendido en

---

<sup>1</sup> Médico francés célebre por sus estudios sobre la histeria, es considerado el fundador de la neuropatología moderna.

<sup>2</sup> Es una neurosis sin base orgánica, es más frecuente en la mujer que en el hombre, se caracteriza por una exagerada excitación emocional que la acompañan manifestaciones como: espasmos, convulsiones, gritos, vómitos, etc.

la clínica de Charcot. No obstante, sus informes fueron mal acogidos, cerrándole las puertas del Laboratorio de Anatomía Cerebral, esto ocasionó el retiro del autor "de La vida académica y de relación profesional"<sup>3</sup>

Dedicado, entonces, al tratamiento de enfermos nerviosos por su cuenta, se comunica con el doctor José Breuer<sup>4</sup>, el cual le comenta sobre sus observaciones del significado de los síntomas histéricos. Toma como ejemplo una paciente que ofrecía un cuadro sintomático: "parálisis, contracciones, inhibiciones, y estado de perturbación síquica"<sup>5</sup>, para liberar a la paciente de tales perturbaciones de la conciencia utiliza el método terapéutico de sumergirla en un profundo sueño hipnótico, haciéndola relatar lo que oprimía su ánimo, realizó el mismo procedimiento para desaparecer las inhibiciones y trastornos. En estado de vigilia la paciente hubiera sido incapaz de señalar los síntomas de su enfermedad. Con la hipnosis resultó que los síntomas se relacionaban con impresiones recibidas durante un tiempo que pasó cuidando a su padre enfermo,

---

<sup>3</sup> FREUD, Sigmund. Autobiografía. En Obras Completas Tomo I. Biblioteca Nueva. Madrid 1945.p. 2766.

<sup>4</sup>Uno de los médicos de cabecera más considerados de Viena que poseía un pasado científico, pues era autor de varios trabajos sobre fisiología de la respiración y sobre el órgano del equilibrio, Breuer era un hombre de inteligencia sobresaliente.

<sup>5</sup>Op Cit. p. 2768

pues en dicho tiempo reprimía un pensamiento o impulso que posteriormente se manifiesta con los síntomas señalados. De esta manera, la sujeto quedó curada. Pero a juicio de Freud se debería develar cierta oscuridad del método terapéutico, en términos del autor: "El desenlace del tratamiento quedaba envuelto para mi en una cierta oscuridad, que Breuer no quiso nunca disipar, también me era imposible comprender porqué había mantenido secreto durante largo tiempo su descubrimiento"<sup>6</sup>.

En su criterio, Breuer, no intenta fijar la naturaleza de la histeria, sino, solamente esclarecer la génesis de sus síntomas. Además debería hacer público dicho método para el provecho de la ciencia, por ello le propone publicar un trabajo en común sobre la materia. A pesar de la resistencia del médico finalmente cede y en 1895 publican; "Estudios sobre la histeria".

Breuer le dio a su método el nombre de "Catártico", que no es más, que el paciente descargue sus síntomas que se encuentran estancados en vías cerradas, a través de vías normales. Pero para que Freud trascendiera de la catarsis al psicoanálisis propiamente dicho, tuvo que separarse de Breuer. Las diferencias de opiniones no fueron suficientes para la separación, sino más bien que Breuer nunca se familiarizó con la nueva orientación que le dio Freud a sus trabajos, pues este último buscando una solución al proceso patógeno de la histeria que había quedado incompleto en el libro descubre la importancia de la

---

<sup>6</sup> Ibid. Pág. 2769

naturaleza sexual en dicho asunto. La sexualidad no era relevante para Breuer en su teoría de la catarsis y mucho menos para el desarrollo de la neurosis.

Por tal motivo, nuestro autor, se ve en la tarea de comprobar que detrás de las manifestaciones de las neurosis no actuaban "excitaciones de naturaleza distinta, sino precisamente de naturaleza sexual distinta"<sup>7</sup>; con ello traspasa los límites de la histeria y comenzó a investigar la vida sexual de los neurasténicos que acudían a su consultorio, llegando a considerar las neurosis como perturbaciones de la función sexual, pues cuando se lograba cesar la anormalidad y sustituirla por una actividad sexual normal, mejoraba el estado del sujeto.

Posteriormente abandona el hipnotismo tratando de superar la limitación del tratamiento a los estados histeriformes, centrándose, entonces, en la causa que los pacientes enfermos hubiesen olvidado tantos hechos de su vida, pero basándose ahora en que la causa de dicho olvido no es haber permanecido consciente. Para hacer consciente lo olvidado era necesario dominar en el enfermo algo que se revelaba contra ello, imponiéndose un esfuerzo al médico. De este modo, surge la teoría de la represión<sup>8</sup>, que constituye la base de la comprensión de la neurosis imponiendo una modificación en la labor terapéutica y

---

<sup>7</sup> Ibid. Pág. 2770

<sup>8</sup> Las neurosis son la expresión de conflicto entre el yo y aquellas tendencias sexuales que el yo encuentra incompatibles con su integridad o con sus exigencias éticas. El yo a tales tendencias, le cierra el acceso a la conciencia y cuando intentan ser conscientes estos impulsos inconscientes, se presentan fuerzas represoras en calidad de resistencia. Esto es conocido por Freud como la teoría de la represión.

un nuevo nombre al método e investigación, ya no sería catarsis sino psicoanálisis.

Cabe anotar que esto es sólo el punto de partida del psicoanálisis, ya que Freud desarrolla formulaciones y reformulaciones de conceptos como: consciente, inconsciente, preconscious, libido, etc. No es labor de este escrito desglosar cada uno de ellos y mirar el hilo conductor que ha seguido el psicoanálisis, sino por el momento centramos en dos textos de 1905 y 1908 para identificar el punto de partida que dio origen a la caracterología freudiana, si en esta labor es pertinente aclarar algunos de los conceptos mencionados anteriormente, se llevará a cabo tal labor en aras de una mejor comprensión.

## **1.2 IDENTIFICACIÓN DE LA CARACTEROLOGIA FREUDIANA EN TEXTOS DE 1905 Y 1908.**

Para poder identificar una caracterología en Freud se debe tener en cuenta el punto de partida que dio origen a la misma, la indagación por ciertas características psíquicas tanto en personas sanas como en enfermas. Esta la realiza a través de un método terapéutico (psicoanálisis) que investiga las perturbaciones neuróticas. Con éste observa que el carácter dependerá de la formación de los instintos sexuales en las personas. ¿Pero en qué consisten los

instintos? ¿Cómo contribuyen en la formación del carácter?. Es un asunto que se debe dilucidar para una mejor comprensión del tema.

Freud en la primera interpretación que hace de los instintos se ve en la necesidad de esclarecer su significado, relacionándolo con el concepto de "estímulo" utilizado por la fisiología para "aportarle contenido desde diversos sectores"<sup>9</sup>.

Se pregunta entonces, sobre: ¿cuál es la relación entre instinto y estímulo?. Responde que no se puede igualar el instinto al estímulo psíquico, pues para lo psíquico existen otros estímulos diferentes a los instintivos que se comportan de manera análoga a los fisiológicos. El estímulo procede del exterior del organismo actuando sobre lo anímico, para dejar fijas sus características actúa como impulso único, siendo suprimido a través de la fuga motora ante la fuente de la cual brota. Estos impulsos pueden repetirse pero esto no cambia el proceso de la supresión del estímulo. En cambio el instinto no actúa como "fuerza de impacto momentánea, sino siempre como una fuerza constante no procediendo del mundo exterior, sino del interior del cuerpo"<sup>10</sup>. No es directamente observable, pero, sin embargo, alimentan el motor del comportamiento humano.

A este le corresponden los siguientes aspectos:

<sup>9</sup> FREUD, Sigmund. *Los instintos y sus destinos*. En: Obras Completas Tomo III. Biblioteca Nueva. Madrid. 1945. P. 2040

<sup>10</sup> Ibidem





Una perentoriedad: que es el factor motor del instinto, o en otros términos la cantidad de exigencia de trabajo que representa. Este aspecto constituye la esencia de los instintos.

Un fin: se entiende como fin de un instinto a la satisfacción que sólo se alcanza "por la supresión del estado de estimulación de la fuente del instinto"<sup>11</sup>. Aunque el fin de cualquier instinto es invariable, existen diferentes caminos que conducen a él. De modo que a cada instinto le corresponden diferentes fines que se pueden combinar entre sí.

Un objeto: es lo que utiliza el instinto para alcanzar su satisfacción. Es variable, y no se enlaza con el instinto, sino que se subordina al mismo al lograr la satisfacción. Un objeto no necesariamente debe ser algo externo del sujeto, sino que puede ser una parte del mismo cuerpo que puede ser sustituida por otra en la vida del instinto. Al presentarse este desplazamiento, el instinto desempeñará importantes funciones, pues se puede presentar el caso en que el mismo objeto sirva a la satisfacción de varios instintos.

Una fuente: "es el proceso somático que se desarrolla en un órgano o en una parte del cuerpo y se representa en la vida anímica por el instinto"<sup>12</sup>.

---

<sup>11</sup> Ibid. P. 2042

<sup>12</sup> Ibidem

A juicio de Freud, "todos los instintos son cualitativamente iguales... su efecto no depende sino de las magnitudes de excitación que llevan consigo y quizás de ciertas funciones de esta cantidad"<sup>13</sup>. Las diferencias en las funciones psíquicas de los instintos se le pueden atribuir que las fuentes de éstos son diversas.

De este modo, distingue dos grupos de instintos primitivos: los instintos sexuales y de conservación. Para la clasificación y diferenciación de los mismos, nuestro autor no se apoya en la psicología, pues duda de que cualquier material relativo en esta área proporcione datos decisivos para tal propósito. Cosa que la biología de cierto modo sí suministra, ya que "la biología enseña que la sexualidad no puede equipararse a las demás funciones del individuo, dado que sus propósitos van más allá del mismo y aspiran a la producción de nuevos individuos, o sea a la conservación de la especie"<sup>14</sup>

Pero como el psicoanálisis ha proporcionado datos satisfactorios sobre los instintos sexuales, es pertinente indagar en este campo. Pues bien, Freud en este sentido afirma que los instintos sexuales son numerosos y proceden de diferentes fuentes orgánicas. El fin al cual aspiran es la obtención de placer del órgano y luego entrar al servicio de la procreación, con lo que se identifican como instintos sexuales.

---

<sup>13</sup> Ibidem

<sup>14</sup> Ibid. p 2043

Estos son postergables, sublimables, es decir que la satisfacción de un deseo sexual se puede reemplazar por una gratificación que no tiene que ver con un fin sexual, desviando la necesidad de ser amado por actividades como hacer deporte, ver televisión, aferrarse a Dios, etc. En otras palabras, la gratificación de los instintos se puede llevar a cabo a través de fantasías sin utilizar medios reales. Estas características hacen que los instintos sexuales tengan una capacidad de transformación e intercambio.

A diferencia de los sexuales, los instintos de conservación, por su parte, tienen que ser satisfechos, ya que si no se cumple este objetivo en un lapso más o menos prolongado ocasionan la muerte. Estos deben gratificar necesidades básicas como: comer, dormir, defecar, etc. Por ello requieren medios reales para su satisfacción y prácticamente inmediatos, pues no se pueden aplazar o postergar por largo tiempo porque el hambre del hombre o la sed sólo se gratifica con pan y agua, mientras que el deseo de amar se puede reemplazar con ir a "cine o al teatro".

Estos dos tipos de instintos se relacionan con la teoría de la libido, represión y sublimación, pues son términos empleados de manera reiterativa por Freud en sus formulaciones psicoanalíticas. Es necesario, entonces, observar qué relación guardan con los instintos.

Pues bien, se entiende por líbido "a la energía contenida en los instintos sexuales y libidinales a los procesos alimentados por esa energía"<sup>15</sup>. En palabras del propio Freud;

"Líbido es un término perteneciente a la teoría de la afectividad. Designamos con él la energía (...) de los instintos relacionados con todo aquello susceptible de ser comprendido bajo el concepto de amor. El nódulo de lo que nosotros denominamos amor se halla constituido, naturalmente, por lo que en general se designa con tal palabra y es contado por los poetas; esto es por el amor sexual"<sup>16</sup>

Para nuestro autor la libido no aparece de una vez y se desarrolla inmediatamente, sino al contrario, "atravesada una serie de fases sucesivas entre las cuales no existe semejanza alguna, presentando por tanto, un desarrollo que se repite varias veces, análogo al que se extiende desde la crisálida a la mariposa"<sup>17</sup>. Primero la vida sexual de cualquier persona y obviamente la energía que ésta tiene (libido) se halla integrada por tendencias parciales que buscan placer local de manera independiente. Esto es propio de la etapa pregenital, donde inicia el desarrollo de la libido. Aquí la vida sexual no tiene primacía en los órganos genitales, sino que se busca placer en la fase oral (que inicia en el nacimiento hasta los 18 meses), es decir en la gratificación del instinto de la autoconservación de hambre a través de la leche de la madre. Luego las

<sup>15</sup> FROMM, Erich. Métodos y objetivos de una psicología social analítica. En *Marxismo, Psicoanálisis y Sexpol*. Sur. Buenos Aires. 1970. P113

<sup>16</sup> FREUD, Sigmund. *Psicología de las masas y análisis del yo*. Tomo III EN *Obras Completas*. Biblioteca Nueva. 1945. P 2576-2577

<sup>17</sup> FREUD, Sigmund. *libido y organizaciones sexuales*. En *obras completas*. Tomo II. Biblioteca Nueva. Madrid. 1972. P. 2327

organizaciones pregenitales desembocan en la fase sádico-anal (De 18 meses a los 3 años ) donde la región del ano es auto erótica al igual que la bucal y se siente en esa zona del cuerpo satisfacción del defecar. En esta evolución de la libido le sigue a la etapa anal la fálica (De 3 años a 6 años) donde se presenta una fijación de la energía sexual en la zona genital, pero se centra todavía en la zona urinaria, la cual adquiere un valor simbólico de posesión sexual. A ésta le sigue un período de latencia llamado también madurez infantil (De 6 a 11 ó 12 años) caracterizado por una calma aparente de las pulsiones instintivas que son sustituidas por una receptividad de todo lo que rodea al niño. Finalmente el punto máximo del desarrollo de la libido " se halla constituido por la subordinación de todas las tendencias sexuales parciales bajo la primacía de los órganos genitales; esto es, por la sumisión de la sexualidad a la función procreadora"<sup>18</sup>, conociéndose como etapa genital ( de la pubertad a la vejez).

Además de la libido en los instintos sexuales, estos pueden pasar al estado de la represión. Según el estudio que hace Freud de las neurosis de transferencia concluye "que la represión no es un mecanismo de defensa originalmente dado, sino que por el contrario, no puede surgir hasta después de haberse establecido una precisa separación entre la actividad anímica consciente y la inconsciente "<sup>19</sup>, de manera que la esencia de la misma consiste en rechazar y alejar de lo consciente a ciertos elementos. Freud supone dos fases de la represión:

---

<sup>18</sup> Ibidem

<sup>19</sup> FREUD, Sigmund. *La Represión. En Obras completas*. Tomo I. Biblioteca Nueva. 1972. Madrid. P 2054

-Una represión primitiva que consiste "en que la representación psíquica del instinto se le ve negado el acceso de la conciencia"<sup>20</sup>. Esta negación causa una fijación, es decir, una perturbación de la representación que queda ligada al instinto.

-La segunda fase es la represión en sí misma, que recae en las ramificaciones psíquicas de la representación reprimida o sobre ideas que vienen de fuentes diversas y que entran en conexión con dicha representación. Con ésta, las conexiones tienen el mismo destino que lo reprimido. La represión es "una fuerza opresiva"<sup>21</sup>

-La represión exige necesariamente un esfuerzo continuo, que no se debe interrumpir, pues la llevaría al fracaso, haciendo preciso un acto represivo nuevo. Lo reprimido ejerce una presión continua en dirección de lo consciente, que es necesaria para que se forme un equilibrio que conserve una presión constante contraria.

El destino del instinto con la represión puede tener tres posibilidades:"a) El instinto puede quedar totalmente reprimido y no dejar vestigio alguno observable, b) puede aparecer bajo la forma de un afecto (...) y c) puede ser transformado en

---

<sup>20</sup> Ibidem

<sup>21</sup> Ibidem

angustia<sup>22</sup>. Las dos últimas posibilidades hacen pensar que la transformación de las energías psíquicas de los instintos en afectos y especialmente en angustia crean un nuevo destino de los instintos.

Además de la libido y la represión, un instinto se puede sublimar cuando el objeto que quiere alcanzar es trocado por otro, presentándose otra orientación. De modo que la satisfacción de uno queda sustituida por la del otro. Si el instinto es sexual puede encontrar satisfacción en una función no sexual ( esto se conoce como sublimación).

Sin embargo la teoría de los instintos fue reformulada por nuestro autor, pues al reflexionar sobre los procesos que constituyen la vida y conducen a la muerte se dio cuenta que "muestran probablemente la existencia de dos clases de instintos correlativamente a los procesos opuestos de construcción y destrucción del organismo"<sup>23</sup>.

Las razones de esta modificación se deben al hecho de que Freud considera que todo organismo vivo tiene una tendencia innata a la reconstrucción de lo orgánico, pues lo inorgánico o inanimado fue en principio lo animado u orgánico vivo.

---

<sup>22</sup> Ibid. p 2057

<sup>23</sup> FREUD, Sigmund. *Psicoanálisis y teoría de la libido*. En *Obras completas*. Tomo VII. Biblioteca Nueva. Madrid. 1972. P. 2676

Luego entonces, un estado anterior a la vida es obviamente la muerte y la meta de la vida es la muerte.

Con lo anterior se puede establecer que para Freud los instintos de conservación y sexuales no eran suficientes para explicar el motor del comportamiento humano, pues no tenía en cuenta la tendencia agresiva que anhela destruir la vida, estas circunstancias lo llevan a formular esta nueva teoría para llenar este vacío.

En ella , los instintos que persiguen alcanzar el fin de la muerte (Tánatos), los llama instintos de muerte, la manifestación de éstos son tendencias destructivas y agresivas . Y los que preservan la vida (Eros), los denomina instintos sexuales o de vida. Como su nombre lo dice tienen la función de preservar la existencia . En el ser vivo, estos dos instintos se funden o se mezclan en aleaciones y "la vida consistiría en las manifestaciones del conflicto o de la interferencia de ambas clases de instintos, venciendo los de destrucción con la muerte y los de vida con la reproducción"<sup>24</sup>. Siempre se presentará una lucha entre Eros y Tánatos para preservar o acabar con la vida.

Freud progresa aún más , aceptando que el instinto de muerte "se orienta contra el mundo, manifestándose entonces como impulso de agresión y destrucción. De

---

<sup>24</sup> Ibidem



tal manera que el instinto de muerte es opuesto al servicio de Eros<sup>25</sup>, ya que el ser vivo destruirá cualquier cosa que encuentre en el exterior en vez de destruirse él mismo. Al cesar la agresión aumentaría la autodestrucción del mismo. Esta tendencia agresiva es innata al ser humano, cosa que le ocasionó dificultad a la cultura que trata de vincular libidinalmente a las masas o pueblos. De manera que la lucha entre el instinto de agresión descendiente del instinto de muerte con el Eros determinan el desarrollo del aparato anímico.

Luego de haber dado respuestas al primer interrogante ( ¿En qué consisten los instintos?) la labor a continuación es resolver el segundo: ¿Cómo contribuyen a la formación del carácter?.

Los instintos contribuyen al carácter en el sentido de que las "formaciones reactivas de ciertos impulsos instintivos de naturaleza sexual" <sup>26</sup>constituyen los rasgos caracterológicos. Estos, según el autor, se forman en experiencias de la primera infancia, es decir , que las bases caracterológicas se encuentran en las fuentes libidinosas infantiles. Es pertinente, entonces, mirar la sexualidad infantil, para observar cómo la organización del instinto sexual de esta etapa ayuda a la formación del carácter.

---

<sup>25</sup> FREUD, Sigmund. *El malestar en la cultura*. Drake. Colombia. 1996. P. 60

<sup>26</sup> FROMM;Erick. *La caracterología y su pertinencia para la psicología social*. EN *la crisis del psicoanálisis*. Paidós Estudio. España 1993. P 202

### 1.2.1 LA SEXUALIDAD INFANTIL

Creer que el instinto sexual se presenta en la pubertad y no en la niñez es una creencia muy popular. Sin embargo, para Freud esta concepción es un error, pues considera que en la vida infantil se encuentran las "circunstancias fundamentales de la vida sexual"<sup>27</sup>. Por ello, es relevante realizar un estudio de las manifestaciones sexuales infantiles para develar los rasgos primordiales del instinto sexual y su relación con la caracterología freudiana.

En tales manifestaciones Freud identifica; "el chupeteo" del pulgar, esta succión que se presenta en niños de pecho y en ocasiones se conserva en la vida adulta, es productora de placer, pues centra toda la atención al succionar rítmico y "conduce a conciliar el sueño o a una reacción motora de la naturaleza del orgasmo"<sup>28</sup>. También encuentra otra manifestación; el "Autoerotismo", éste consiste en que la actividad sexual no se dirige hacia otras personas, sino que encuentra satisfacción en el propio cuerpo. En términos de Freud: "Se ve claramente que el acto de la succión es determinada en la niñez por la busca de un placer ya experimentado y recordado. Con la succión rítmica de una parte de su piel o de sus mucosas encuentra el niño, por el medio más sencillo, la

---

<sup>27</sup> FREUD, Sigmund. *Tres ensayos para una teoría sexual*. En *Obras completas*. Tomo IV. Biblioteca Nueva. 1972. Madrid. P 1195

<sup>28</sup> Ibid. P. 1199

satisfacción buscada"<sup>29</sup>. Este placer el niño lo halla por primer vez al succionar el pecho de la madre. Los labios del niño son zonas erógenas- cierta parte de la epidermis en la cual los estímulos hacen surgir una sensación de placer- que al succionar la leche sienten placer al deslizarse la cálida corriente. En un inicio la satisfacción de la zona erógena se asocia con el hambre, pero posteriormente es independiente de ella, ya que aparecen los dientes y la alimentación no es únicamente succionada, sino masticada. Pero, ¿Cuál es la finalidad de la sexualidad infantil, a la que se está dedicando estas líneas?. Pues bien, en palabras de nuestro autor:

... El fin sexual del instinto infantil consiste en hacer surgir la satisfacción por el estímulo apropiado de una zona erógena elegida de una u otra manera. Esta satisfacción tiene que haber sido experimentada anteriormente para dejar una necesidad de repetirla, y no debe sorprendemos hallar que la naturaleza ha encontrado medio seguro de no dejar entregado al azar el hallazgo de tal satisfacción"<sup>30</sup>.

Sabiendo la característica esencial del instinto: "la satisfacción", se debe entender que esta gratificación al dejar la necesidad de repetir la acción, da pie para que el niño realice determinados comportamientos (llantos, pataletas, etc) para saciar su deseo que luego se fijará en la memoria y arrojará como resultado diferentes tipos de carácter; el niño tranquilo que no necesita llorar para llamar la atención, el niño hiperactivo, dormilón, etc. Bastaría señalar los procedimientos que se

---

<sup>29</sup> Ibid. p. 1200

<sup>30</sup> Ibid. p. 1201

emplean para la misma, pues, además del procedimiento de succión de la zona buco-labial, existen otros de acuerdo a actividades musculares, situaciones y propiedades de zonas erógenas, esta búsqueda de placer la entiende Freud como: manifestaciones sexuales masturbatorias.

### 1.2.2 MANIFESTACIONES SEXUALES MASTURBATORIAS

Estas no son más que otro procedimiento empleado par alcanzar la satisfacción. Freud distingue tres fases de la masturbación infantil; la primera pertenece a la edad de la lactancia, la segunda hacia el cuarto año de edad y la última a la masturbación de la pubertad. Ya en líneas anteriores se hizo mención de la primera, es de interés referimos a la segunda etapa solamente sin hacer mención a la tercera, ya que ésta se ubica en otra etapa del crecimiento que por el momento no es de interés.

Ahora bien, luego que la masturbación del niño de pecho desaparece al utilizar los dientes como fuente para alimentarse se presenta otro tipo de masturbación y obviamente la utilización de otro tipo de procedimientos para alcanzar la excitación. Estos corresponden a la segunda fase de la masturbación infantil, que se presenta generalmente antes del cuarto año, donde se despierta de nuevo el instinto sexual de la zona genital, "todas las peculiaridades de esta segunda actividad infantil dejan en la memoria del individuo las más profundas huellas y

determinan el desarrollo de su carácter<sup>31</sup>. Debido a que, las excitaciones sexuales que se manifiestan en niños de esta etapa, son producidas en la zona anal al retener la excreción acumulando heces fecales que producen contracciones musculares de manera intencional impulsando una satisfacción onanística, esto es fundamental, según Freud, para la formación del carácter. Aunque el autor no profundiza en el asunto consideró que: el niño a través de la expulsión o acumulación de heces fecales en el lugar adecuado se gana el reconocimiento o disgusto de los padres, y estos afectos fortalecen o debilitan actitudes en el niño como miedo al engaño, vergüenza, autonomía, entre otras. Incluso, no solamente la excitación en la zona anal es relevante para la formación del carácter, sino también la desaparición del erotismo anal, ya que las cualidades de orden, economía y tenacidad que se observan en el carácter de determinados individuos se relacionan con la desaparición del erotismo anal. Así pues, las zonas erógenas al rendir aportaciones esenciales a la excitación sexual ( no todos estos aportes reciben el mismo destino, pues una parte es aportada a la vida sexual y la otra es desviada a otros fines que Freud le da el nombre de sublimación) y dado que al erotismo anal le pertenecen componentes del instinto sexual que no son utilizados en el transcurso de la vida, no es extraño reconocer que el orden, economía y tenacidad son el producto de la sublimación del erotismo anal. La relación directa de esta tríada con la defecación Freud la establece de la siguiente manera:

---

<sup>31</sup> Ibid. p. 1204

... La pulcritud, el orden y la escrupulosidad hacen la impresión de ser producto de la reacción contra el interés hacia lo sucio, perturbador y no perteneciente a nuestro cuerpo. La labor de relacionar la tenacidad con el interés por la defecación parece harto difícil, pero podemos recordar que ya el niño de pecho puede conducirse según su voluntad... a la defecación, y que la educación se sirve... para doblegar la obstinación del niño e inspirarle docilidad<sup>32</sup>.

Luego entonces, la sublimación del instinto sexual infantil tanto en la primera como en la segunda fase de la masturbación infantil juega un papel primordial en la formación del carácter, ya que la excitación o gratificación sexual al ser enviada a otros fines de manera reiterativa son guardadas en la memoria y luego reproducidas en rasgos caracterológicos de la personalidad. De hecho, la sublimación del erotismo anal trae como resultado las características caracterológicas mencionadas en la cita, pues ese rechazo hacia la defecación como algo sucio inspiran actitudes reactivas en contra de lo sucio, como es ordenar, ser pulcro, económico y tenaz.

En suma, Freud concibe el carácter como la organización del instinto sexual de acuerdo a las exigencias instintivas del yo, ello o super-yo en la primera infancia. Para llegar a esta máxima en primera instancia estudió los tipos patológicos de carácter en pacientes neuróticos, pues al tratar de averiguar el significado de los síntomas de la enfermedad observó que dicha investigación es amenazada por obstáculos que el paciente pone, a tales resistencias le encuentra asidero en el

---

<sup>32</sup> FREUD, Sigmund. *Carácter y erotismo anal*. En *Obras completas*. Tomo II. Biblioteca Nueva. Madrid. 1972.. P. 356

carácter del individuo, pues al identificar que los impulsos instintivos que se esconden detrás dichas resistencias y síntomas son de naturaleza libidinosa, identifica inmediatamente la causa de rasgos caracterológicos. La observación clínica lo ayudó a corroborar esto, pues investigando el origen de la neurosis en algunos de sus pacientes logró inferir que la privación de la gratificación de los deseos libidinosos de estas personas genera un conflicto entre dichos deseos libidinosos y el yo de los mismos, conflicto que hace surgir un tipo de comportamiento o en otras palabras un carácter propio en estas personas.

En su labor analítica, en este mismo orden, el fundador del psicoanálisis identificó en uno de sus pacientes un tipo de carácter específico llamándolo el típico de las personas que fracasan al triunfar. En esta persona se presenta una perturbación mental al cumplir un deseo profundamente fundado. Este tipo de individuos al contrario de las neuróticas no se enferman por una privación, sino al contrario, al cumplirse el deseo anulan el disfrutar el éxito. En ellas también encontró una privación pero no interna como en el caso anterior, es decir, no parte del yo y disputa a la libido con otros objetos que ella quiere, sino externa, o sea cuando en el mundo real ya no existe el objeto en el que la libido puede hallar satisfacción surge el tipo de comportamiento mencionado.

Luego de identificar en estos casos la influencia de la libido y el yo en la manifestación de cierto tipo de comportamiento en determinados pacientes, aplazar al estudio de rasgos caracterológicos en personas sanas comprende que

Las etapas del desarrollo de el niño en la primera infancia es fundamental en la personalidad del adulto, ya que el individuo se puede fijar en algunas de esas etapas y al transcurrir el tiempo esas fijaciones pueden afectar los ajustes individuales en la vida adulta. Las particularidades adquiridas en la niñez ejercerán una influencia sobre la conducta de un individuo, es decir que el niño en un periodo transcurrido entre el nacimiento y los cinco o seis años conecta los diversos instintos sexuales cargados de energía libidinal con la fase oral, anal y genital, y a medida que va creciendo esos impulsos los ajusta a las pretensiones de su yo, ello o super-yo, presentándose atributos caracterológicos —como ya se ha señalado— que se manifiestan en su vida posterior.



## 2 CARÁCTER Y PSICOLOGÍA SOCIAL EN ERICH FROMM

### 2.1 RELACION DE FROMM CON LA TEORÍA CRÍTICA Y EL FENÓMENO DE LA AUTORIDAD.

Luego de haber presentado las consideraciones de Freud sobre el carácter, como el objetivo de estas líneas es presentar la concepción del carácter autoritario visto desde la perspectiva de la Teoría Crítica, más específicamente desde la mirada de Erich Fromm. Es necesario señalar: ¿Qué es la Teoría Crítica? ¿Cuál es la relación de ésta con el carácter autoritario? Y como Fromm se interesa por el tema.

Pues bien, la Teoría Crítica como su nombre lo indica, se basa en una serie de críticas a pensadores y a la tradición filosófica. El desarrollo de esta teoría se produce con el diálogo y la génesis de la misma es la dialéctica. Surge en los años treinta en una realidad rodeada de cambios.

"Rastrear los orígenes de la teoría crítica hasta su fuente exigiría un análisis exhaustivo del fermento intelectual de la década de 1840"<sup>33</sup>, pero como éste no es el propósito a tratar, solamente se mencionarán algunos tópicos que aclaren la relación de ésta con Fromm. Sin embargo, cabe anotar que la Teoría Crítica es utilizada por la Escuela de Francfort. Los orígenes de esta escuela se remontan al período posterior de la primera guerra mundial. En 1921 el socialismo en Alemania se encontraba en una situación difícil, se vive una posición autoritaria del poder, explotación del ser humano, desarrollo de una cultura de masas, etc.

Frente a esta situación los intelectuales de izquierda ven el riesgo de formar un partido político, socialista o comunista por las represalias que podrían tomar la clase dirigente en su contra, en ese período histórico los pensadores corrían peligro si expresaban postulados en contra del régimen establecido (autoritario), pues toda doctrina que estuviera marcada de ideas que criticaran las condiciones sociales establecidas era considerada una amenaza para los cimientos políticos, sociales y obviamente para la mentalidad de las personas.

Por lo anterior, se formó en Francfort un grupo de intelectuales neomarxistas, con deseos de independencia y autocrítica. Cabe anotar que en los años veinte el asunto filosófico era variado: neokantismo, positivismo, marxismo, etc. Este último era una opción valedera, pero era preciso realizar una revisión de sus principios teóricos porque las condiciones sociales ameritaban establecer hasta

---

<sup>33</sup> JAY, Martín. *La imaginación dialéctica*. Taurus. Madrid. 1974. p 83

qué punto sus preceptos seguían siendo acertados. Pero para hacer esto se necesitaba independencia social, política y económica. Con la creación en Francfort del Instituto de Investigación Social en 1923 se logró la independencia académica y económica. De este modo, se formó la escuela que se caracterizó por ser interdisciplinaria, pues trataban temas no sólo de filosofía, sino también de historia, sociología, arte, antropología, etc.

Los fundadores de la Escuela eran en su mayoría descendientes de familias burguesas con raíces judías y tendencias marxistas. Estas características eran obviamente un riesgo en la Alemania que estaría en poder de los nazis. Por ello sus integrantes: Max Horkheimer, Theodor Adorno, Herbert Marcuse, entre otros, tuvieron que emigrar en 1933 (otros no contaron con suerte y murieron) cuando los nazis tomaron el poder en el mismo año. El Instituto primero se vio obligado a trasladarse a Ginebra y posteriormente a Estados Unidos, concretamente a la Columbia University en 1934.

Finalizada la segunda guerra mundial, en los años 50<sub>x</sub> regresan a Francfort gran parte de los intelectuales de la Escuela ( menos Marcuse que permanece en E.U). Durante la ausencia del grupo, en Alemania los seguidores fueron creciendo, así que se abrió en la Escuela la polémica frente a los sucesos ocurridos.

La Teoría Crítica de los francfortianos cuestionó la tradicional toma filosófica de la contemplación, pues esta nueva teoría buscaba una filosofía transformadora. Para llevar a cabo tales pretensiones, ésta consiste en sacar a la luz lo reprimido que hay en la historia, desenmascarar su falsedad y analizar la validez de las ideas filosóficas predominantes en ese momento, pues, (como ya se ha señalado) existían problemas políticos de posguerra.

Fromm no está vinculado directamente con la Escuela de Francfort, pero sí con la Teoría Crítica, ya que en 1926 se inaugura el Instituto psicológico de Francfort y él es miembro activo de la institución. Al interesarle el freudismo, después de haber tenido una formación psicoanalítica en la universidad de Frankfurt Munich (en el mismo año practica clínicamente), estudia a Freud y llega "a ser uno de los más prominentes entre los denominados neofreudianos"<sup>34</sup>

Pero, ¿por qué se forma un instituto de psicología en Francfort que logra integrar el psicoanálisis a la Teoría Crítica? Pues bien, la tentativa del Instituto de "introducir el psicoanálisis en su Teoría Crítica neomarxista fue(...) un paso atrevido y poco convencional. Fue también una señal del deseo del instituto de dejar atrás la camisa de fuerza del marxismo tradicional"<sup>35</sup>. Además el interés de Horkheimer por las ideas freudianas se remontan a la década de 1920, pues en aquellos años se discutía en Francfort la relación entre psicología y socialismo,

---

<sup>34</sup> Ibid. , P 154-155

<sup>35</sup> Ibid. P. 152

siguió interesado en el psicoanálisis unos cuantos años hasta que en 1928 decide tener como psiquiatra a Karl Landever (fue alumno de Freud) para solucionar el problema que le molestaba (incapacidad para disertar sin un texto preparado), con la ayuda del especialista el problema quedó solucionado. Evidentemente el psicoanálisis no podía pasar desapercibido para la teoría Crítica, pues a través de él, es decir, utilizando sus categorías básicas pero aplicándole la tan mencionada teoría, se podían analizar circunstancias sociales o cierto tipo de comportamientos partiendo de unos presupuestos psicológicos pero realizando una interpretación que no se quedaría en el campo clínico, sino que apoyada en la filosofía, sociología, ética y una variedad de disciplinas alternas al saber se llevaría a cabo unos argumentos que trascenderían la esfera de lo patológico.

Luego de establecer la formación del Instituto de psicología, señalar que Fromm es miembro del mismo e integra el psicoanálisis con la Teoría Crítica para realizar determinadas investigaciones, dentro de este mismo entramado ¿cómo se ve motivado a investigar sobre caracterología?, ¿por qué?. Este es un interrogante primordial para el asunto principal que mueve este trabajo. La respuesta al mismo se puede hallar indagando en los primeros estudios sobre autoridad realizado por el Instituto de Investigación Social.

Al tomar Horkheimer la dirección del instituto en 1930, se propone realizar "un estudio empírico de la mentalidad de los trabajadores de la república de

Weimar<sup>36</sup>. Era la primera vez que se trataba de aplicar la Teoría Crítica a un problema real aunque no se concluyó satisfactoriamente. El director del proyecto fue Erich Fromm. Para el estudio del proyecto se distribuyeron a los trabajadores cuestionarios preguntándoles sobre temas como: la educación en los niños, la industria racionalizada y el poder en el estado. Las respuestas a los cuestionarios fueron transcritas sin omitir detalles. Mostrando como resultado una "discrepancia entre las creencias declaradas y los rasgos de personalidad"<sup>37</sup>. De manera que un diez por ciento de setecientos que respondieron presentaban un carácter autoritario. El resultado del estudio en conclusión, es que los obreros alemanes no pondrían resistencia a la toma del poder por parte de la derecha.

A pesar de estos esfuerzos, nunca se publicaron los resultados. Sin embargo, algunos de los aspectos tratados en el proyecto fueron desarrollados en textos posteriores sobre la autoridad como: "El miedo a la libertad" y "Estudios sobre autoridad y familia". Anteriormente el Instituto no se había interesado por el problema de la autoridad porque "la perspectiva sincrética, totalizadora de la Teoría Crítica le impedía desarrollar una teoría de la autoridad específicamente política"<sup>38</sup>. En palabras de Horkheimer:

Una definición general de autoridad, necesariamente sería vacía como todas las definiciones conceptuales que intentan definir momentos

---

<sup>36</sup> Ibid. P 198

<sup>37</sup> Ibid, p. 199

<sup>38</sup> Ibid, p. 200

singulares de la vida social de forma que abarque toda la historia (...). Los conceptos generales, que forman la base de la teoría social, pueden comprenderse en su correcta significación sólo en conexión con los otros conceptos de teoría específicos y generales, vale decir, como momentos de una teoría específica<sup>39</sup>.

A pesar de estos precedentes Fromm se destaca como uno de los pioneros en estudios sobre la autoridad y el tema del autoritarismo de la Teoría Crítica, sus bases psicoanalíticas lo llevaron a estudiar el asunto desde el punto de vista psicosocial. Dirigir el primer proyecto del instituto de forma empírica lo motivaron a ello y le dio base para desarrollar su teoría.

En el pensamiento de Erick Fromm hay dos momentos. Una primera postura en la que comparte ciertos tópicos de Freud, pues en sus primeros textos de 1936 (como autoridad y familia) a pesar que identifica ciertas inconsistencias u oscuridades en algunos de los postulados freudianos (éstas se explicarán en el inciso siguiente) y reconocer sus contradicciones, acepta que Freud ha permitido un avance al ocultamiento (en términos existencialistas) del problema de la autoridad. En esta etapa aprende del pensamiento psicoanalítico, es receptivo, y señala el inicio de una psicología social al dar luces de la importancia del entorno social para la formación del carácter .

---

<sup>39</sup> Ibid, p. 200-201

Pero en un segundo momento, en textos posteriores se muestra un Fromm maduro, en el sentido de que vincula el psicoanálisis a la ciencia social de manera más profunda. En la publicación del "Miedo a la libertad" se pueden observar las verdaderas aportaciones teóricas de Fromm a la relación entre psicoanálisis y sociología.

Además, la postura de Fromm en textos de 1939-1940, es de una revisión más profunda de los conceptos de: inconsciente, libido, y a la definición del carácter en Freud, pues luego de trabajar varios años en este tema se decide a plasmar la estructura del carácter del hombre moderno (en el libro en mención).

### 2.1.1 PRIMERA APROXIMACIÓN DE FROMM AL TEMA DE LA AUTORIDAD.

En 1936 este autor escribe "Autoridad y familia parte sociológica" (parte psicoanalítica del estudio conjunto de Instituto sobre el fenómeno de la autoridad) donde presenta una posición sobre la actitud ante la autoridad, centrándose en la discusión de "algunos problemas de la compleja estructura y la dinámica de la actitud ante la autoridad"<sup>40</sup>. Se vale de Freud para este propósito, porque a su

---

<sup>40</sup> FROMM, Erick. *Autoridad y familia, parte siciopsicológica*. En *Marxismo, psicoanálisis y sexpol. Documentos, colección izquierda freudiana*. Granica editor. Buenos Aires, 1972. P. 187



juicio es el único que expone el tema de manera importante y fecunda. Por tal motivo, Fromm señala que Freud al estudiar el tema lo hace en relación con dos problemas: el super-yo y la psicología de las masas. Por el momento, sólo se desarrollará el tema del primero, mientras que el segundo se desarrollará posteriormente.

Ahora bien, para centrarnos en el super-yo es necesario esbozar la segunda tópica del aparato anímico (yo, ello y super-yo) para acercarnos al tema de la autoridad freudiana, pero antes es pertinente señalar la primera interpretación de dicho aparato para tener una claridad de los términos empleados en la segunda interpretación.

Freud consideraba el aparato psíquico como una estructura compuesta de varias instancias. Primero le atribuye la división de lo psíquico entre lo consciente e inconsciente como premisa fundamental del psicoanálisis. Ser consciente es la percepción más inmediata de la realidad que se halla presente en nuestra conciencia y es objeto de nuestra autopercepción, mientras que lo inconsciente son aquellas representaciones que no percibimos, pero de cuya existencia estamos seguros de afirmar.

Este modelo topográfico fue suplantado por el estructural de las instancias del yo, ello y super-yo, pues el aparato psíquico (como ya se señaló) es una estructura compuesta y las diferenciaciones anteriores eran insuficientes, ya que en la

conciencia Freud encuentra el yo de todo individuo que fiscaliza todas las excitaciones provenientes del mundo exterior, se ve en la necesidad de modificar su teoría y crear una segunda tópica en el aparato psíquico. El yo, ello y super-yo, son las tres instancias de dicho aparato, el yo representa la razón, que controla al ello que está dominado por el principio del placer, es decir, por la tendencia al máximo desahogo de las tensiones instintivas placenteras. El ello se basa en las pulsiones placenteras y el super-yo o ideal del yo representa la conciencia moral.

Frente a esta última instancia Freud arguye que hay una relación estrecha entre el super-yo y el padre, el niño se identifica con este último, obedece sus prohibiciones de "renunciar a los deseos sexuales dirigidos hacia la madre" <sup>41</sup> complejo de Edipo). Sintiendo miedo hacia el padre por la prohibición y la hostilidad que le manifiesta el progenitor al ver los deseos sexuales que manifiesta el niño hacia la madre. Este miedo es un temor a la castración (castigo del progenitor), sin embargo, es reemplazado por un miedo interior al internalizar dicha prohibición. Al pasar el tiempo, el superyo también asimila las normas y las coerciones de los educadores que ocupan el lugar de los padres, en este caso, lo que hace es, en otras palabras, introyectar la prohibición y así se convierte en portador de la tradición.

---

41. Ibid. p. 190

El superyo internaliza entonces la autoridad, y ésta es transfigurada por la proyección de las características de este. Por ello la autoridad y el superyo no se separan. Esto se explica precisamente porque el mismo superyo se vuelve poder exterior asumido e integrado en la personalidad, y la autoridad exterior es investida con cualidades morales del superyo. Lo anterior hace que la relación entre ambos sea dinámica, pues por un lado, el propio superyo surge de la interiorización de los preceptos de la autoridad al identificarse con la misma, pero se fortalece por la proyección de los ideales que encarna hacia las autoridades.

A juicio de Fromm, Freud con estas ideas es formalista, pues para él el creador del psicoanálisis "ha adjudicado al superyo todas aquellas funciones que, por alguna razón no quiso atribuir al yo o al ello"<sup>42</sup>. Además, el superyo en su criterio:

...no es de ninguna manera una instancia forjada en los primeros años de la vida y que a partir de entonces, se mantiene activa en el hombre (...). El superyo, tendería más bien a desaparecer o a cambiar totalmente su carácter y sus contenidos si las autoridades decisivas en la sociedad no prolongaran o renovarían constantemente el proceso de la formación del superyo iniciado en la infancia"<sup>43</sup>

---

<sup>42</sup> Ibid, p. 193

<sup>43</sup> Ibidem

También afirmar que el superyo es el heredero del complejo de Edipo<sup>44</sup> —como lo hace Freud— es problemático, pues se presenta una falencia en la relación entre estructura familiar y social. El hecho de que la figura del padre se extienda a los representantes de la sociedad no quiere decir que la relación no sea inversa, es decir, que el padre se integra con esas autoridades que controlan a la sociedad ya que la autoridad del padre no es casual, sino que “está basada, en última instancia en la estructura autoritaria de la sociedad en general”<sup>45</sup>.

Con lo anterior, Fromm no niega el complejo de Edipo, por el contrario reconoce su importancia, sólo que le agrega que la actitud del hijo depende de la actitud del progenitor hacia él. Esto último lo ilustra con ejemplos como “la relación entre padre-hijo en una familia de pequeños propietarios rurales y la que existe en la familia de un médico en una gran ciudad”<sup>46</sup>. En el primer caso el campesino considera al hijo como una mano de obra que debe aprovechar, pero mientras el niño no pueda trabajar lo tolera con el propósito de sacarle provecho posteriormente. La actitud que presenta el padre hacia el hijo es de explotación y poco amor. El niño por su parte sabe que la muerte o ancianidad del padre lo puede liberar de la explotación.

---

<sup>44</sup> El superyo es heredero del complejo de Edipo en el sentido de que presenta una relación con las adquisiciones filogenéticas del individuo, es decir, con su herencia arcaica, aquello que ha permanecido en lo más bajo de la vida psíquica individual, se convierte a través del ideal del yo en lo más alto de acuerdo a la escala de valores de la persona.

<sup>45</sup> Ibid. p. 196

<sup>46</sup> Ibid, p. 197

En el segundo caso, la relación padre-hijo es diferente. Un hijo no significa mano de obra, sino que es una alegría tenerlo. El ambiente familiar no es de hostilidad, sino de amor y ternura, esto hace que se forme otro carácter y otras relaciones diferentes.

El tercer y último ejemplo es el de una pequeña familia burguesa que "vive en una gran ciudad"<sup>47</sup>. El padre es un empleado de una oficina de correos. El dinero que gana cubre las necesidades básicas. El hijo no tiene que aportar dinero o trabajo físico de manera que no hay explotación, en ese sentido, pero sí ternura y odio porque en la relación padre-hijo existe "una mezcla de tendencias de aprovechamiento y afán de promoción"<sup>48</sup>, porque el hijo aprovecha los beneficios que le brinda el padre y el padre le ofrece al hijo todo lo que él no pudo tener para ver en el primogénito los sueños que a él no se le pudieron realizar.

Con estos tres ejemplos Fromm muestra que "el superyo es el reflejo, la creencia de una relación afectiva mucho más amplia que el complejo de Edipo"<sup>49</sup>, una relación que depende tanto de la actitud del padre como de la del hijo y de las circunstancias familiares y sociales.

---

<sup>47</sup> *Ibid*, p. 198

<sup>48</sup> *Ibid*, p. 199

<sup>49</sup> *Ibidem*

Con respecto a la caracterología freudiana Fromm asevera en este texto de 1936 que "no se trata de que las experiencias infantiles determinen el carácter hasta el punto que los acontecimientos ulteriores no logren modificar"<sup>50</sup> el carácter, sino al contrario, para que perdure la estructura psíquica perteneciente al carácter y se mantenga, debe producirse modificaciones sociales que posibiliten una formación caracterológica fuerte.

Además Fromm reconoce que Freud en sus trabajos aporta al problema de la caracterología y sobre todo al comprender el carácter autoritario, en el sentido de que la adaptación de la estructura instintiva y los impulsos instintivos sublimados son las primeras pautas que se conocen para tratar el tema.

Ahora bien, en esta primera aproximación de Fromm al tema de la autoridad se ha señalado cómo Freud estudia las relaciones de autoridad en conexión con el superyo y qué aspectos le critica Fromm al fundador del psicoanálisis bajo la mirada de la Teoría Crítica, ahora se mostrará el desarrollo que hace Fromm de las tendencias masoquistas y de la actitud del carácter sadomasoquista para identificar en "Autoridad y familia" sus primeras ideas sobre el carácter autoritario.

---

<sup>50</sup> ibid. p. 193

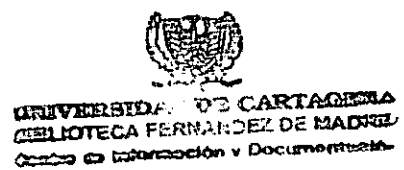
Así pues, en su criterio, "las tendencias masoquistas hacen que el hombre renuncie a su individualidad su propia personalidad ya su felicidad, para entregarse al poder , para disolverse en él"<sup>51</sup>.

En esa entrega en casos extremos se padece de dolor físico, la persona siente placer y gratificación. Al contrario de esta tendencia, la sádica, busca a los demás como instrumentos para satisfacerse dominándolos. Causándoles dolor. La actitud propia del carácter sadomasoquista es para Fromm la misma que la del carácter autoritario, pues la agresión se vuelve contra los indefensos y sus afectos van dirigidos hacia los poderosos.

A juicio de Fromm, existe una ambivalencia en el amor que se siente hacia el fuerte, pues al mismo tiempo tiende a odiarlo y a envidiarlo. Pero ese odio es generalmente reprimido, de manera que en esa ambivalencia se presenta una yuxtaposición de los poderosos, a unos se le atribuye cualidades buenas siendo amados y a otros cualidades malas siendo odiados. Un ejemplo de esto es el odio que se siente "contra los dioses de las religiones ajenas, contra las autoridades de otros pueblos"<sup>52</sup>. Cuando una autoridad ofrece motivos de odio mayores, la ambivalencia es más fuerte y la división es apoyada y fomentada por la otra autoridad, pues permite alejar el odio de la relación con los subalternos y canalizarlos contra las fuerzas que quiere luchar. Cuando los sentimientos de las

<sup>51</sup> Ibid., P. 226

<sup>52</sup> Ibid., p. 227



personas no logran ser reprimidos por la autoridad, la hostilidad hacia ellos es abierta. Pero esa terquedad no se manifiesta en una lucha, sino en una incapacidad para actuar en contra de ese poder, ésta es una "característica de la actitud del carácter autoritario en su relación con el más fuerte"<sup>53</sup>.

La falta de independencia hacia el fuerte se compensa con el débil, ya que si bien es cierto que el poder despierta miedo y amor en él, el desvalimiento hace que sienta desprecio y odio hacia esa persona débil. Pero ese odio es diferente al que experimenta el carácter no autoritario contra el fuerte, en cuanto a calidad y objeto, ya que el primero quiere acabar con el más fuerte, mientras que el segundo lo que desea es torturar el débil. Luego entonces, la agresión que no puede exteriorizar hacia el más fuerte lo hace contra el débil obligándolo a sufrir.

A juicio de Fromm, las dos tendencias: masoquista y sádica encuentran asidero en las sociedades autoritarias. Estas están articuladas de tal forma que existe un sistema de dependencia hacia arriba y hacia abajo. Pues de acuerdo a la jerarquía de la persona en la sociedad así será el número de instancias de las cuales depende, es decir, un individuo se encuentra en una jerarquía baja debe obedecer a un mayor número de ordenes, sea de su jefe, superior, monarca o líder. En la base del carácter masoquista la entrega y la obediencia se gratifican en este aspecto. En el caso contrario, Fromm afirma que la cabeza de la sociedad

---

<sup>53</sup> Ibidem



teóricamente sería el único que no recibe órdenes, pero de todos modos, se satisface la tendencia masoquista " a través de la sensación de estar ejecutando órdenes de Dios o del destino"<sup>54</sup>

En la sociedad autoritaria hay muchas posibilidades de ejecutar impulsos sadistas subyugando a los más débiles. No solamente los integrantes de las clases dominantes, sino también el hombre común y corriente que encuentra seres más débiles que él como: mujeres, niños y animales. En este tipo de sociedad, el carácter sadomasoquista es el resultado de la estructura económica que ocasiona una jerarquía de autoridades.

La actitud masoquista que existe en esta sociedad no sólo se manifiesta con la autoridad, sino que se construye una cosmovisión masoquista, es decir, el carácter masoquista que se observa en relación con el mundo es agradable con las personas que les gusta estar sometidas. Además, para Fromm esta cosmovisión, "está en oposición a la actividad y al coraje"<sup>55</sup>, estos dos términos tienen una significación diferente para el carácter masoquista autoritario y el no masoquista. En términos del autor:

Para el carácter masoquista, actividad significa dar lo mejor de sí en un reverente sometimiento a lo históricamente dado y en nombre de un poder superior. Esto no quiere decir que la medida de la actividad del carácter

---

<sup>54</sup> Ibid. P 228

<sup>55</sup> Ibid., p. 232

autoritario masoquista sea en sí inferior a la del no autoritario. Lo diferente es la índole: en ella aparece siempre esa veta masoquista de la inclinación al sometimiento. La actividad se cumple en el nombre de Dios, del pasado, del curso natural, nunca en nombre de los que aún no han nacido, de los que aún no son impotentes<sup>56</sup>.

Lo anterior significa que el carácter masoquista se somete al poder superior, no presenta un coraje o actividad en el sentido de oposición, sino al contrario, "actividad" es una especie de inclinación al sometimiento.

La alternativa que ofrece Fromm para superar el sadomasoquismo en "Autoridad y familia" consiste en que los hombres regulen su vida en forma planificada, razonable y activa y en el cual la virtud suprema no sea el valor de soportar y obedecer, sino el coraje de luchar por la felicidad y triunfar sobre los hados, o sea, que a pesar que continúe este carácter como una patología en determinados individuos si en la sociedad donde viven solucionan los problemas a través de una actividad racional, la importancia social que tenía este asunto no es la misma.

---

<sup>56</sup> *Ibíd.*, p. 233

### 2.1.2 REINTERPRETACION DE LOS TERMINOS ANTERIORES EN TEXTOS POSTERIORES COMO: "EL MIEDO A LA LIBERTAD" Y "ETICA Y PSICOANÁLISIS"

Algunos de los conceptos señalados en el inciso anterior como: masoquismo y sadismo son revalorados, retomados o ampliados por Fromm en textos posteriores. Es así como retoma el primero señalando que si bien en el masoquismo existe una dependencia evidente, entonces en el sadismo también hay una dependencia inconsciente, pues, "el sádico necesita de la persona sobre la cual domina y lo necesita imprescindiblemente, puesto que sus propios sentimientos de fuerza se arraigan en el hecho de que él es dominador de alguien"<sup>57</sup>. De manera que "el sádico necesita de su objeto del mismo modo que el masoquista no puede prescindir del suyo. La única diferencia está en que en lugar de buscar la seguridad dejándose absorber es él quien absorbe a algún otro"<sup>58</sup>. En los dos casos se pierde el yo. En el primero se pierde al disolverse en un poder exterior a él, en el segundo al admitir a otra persona como parte suya.

---

<sup>57</sup> FROMM, Erick. *El miedo a la libertad*. Paidós. Barcelona. 1998. p. 149

<sup>58</sup> *Ibid.*, p. 160

Además de esta ampliación entre sadismo y masoquismo, Fromm afirma que utilizará la expresión carácter autoritario para referirse al término "sodomasoquista", ya que la persona sadomasoquista presenta una actitud de admiración y sometimiento pero a la vez desea someter a los demás.

Hasta el momento se ha presentado la relación entre masoquismo y sadismo, se los ha definido y se ha señalado que son expresión del carácter autoritario, pero falta mostrar las características de este tipo de carácter.

### 2.1.3. RASGOS PRINCIPALES DEL CARÁCTER AUTORITARIO

Para nuestro autor el rasgo más importante del carácter autoritario es "la actitud hacia el poder"<sup>59</sup>. Para las personas con este tipo de carácter hay dos tipos de personas, los poderosos y los que no tienen poder. En palabras de Fromm : "su amor , admiración y disposición para el sometimiento surge automáticamente en presencia del poder, ya sea el de una persona o el de una institución. El poder lo fascina, no en tanto que define algún sistema determinado de valores, sino simplemente por lo que es, porque es poder".<sup>60</sup> En otras palabras, todo su amor

---

<sup>59</sup> Ibid., p. 168

<sup>60</sup> Ibidem

se dirige hacia el "poder". De manera contraria, si se carece de poder esa institución o persona es despreciada. De hecho, con él surge el deseo o impulso de agredir o dominar al observar una persona indefensa.

Otro rasgo de este tipo de carácter que a Fromm le llama la atención es "la tendencia a desafiar la autoridad (...) A veces este desafío desfigura todo el cuadro de tal modo que las tendencias al sometimiento quedan en la sombra"<sup>61</sup>, es decir, que esta persona se puede revelar en contra de una autoridad que apoya sus preceptos, pero que carece de poder. No obstante, la lucha que emprende el carácter autoritario no es revolucionario, sino rebelde. Le gustan las circunstancias que limitan la libertad, someterse al destino y al pasado. La vida está supeditada "por fuerzas exteriores al yo individual, a sus intereses y deseos. La única manera de hallar la felicidad ha de buscarse en la sumisión a tales fuerzas"<sup>62</sup>.

Lo anterior de cierto modo ya ha sido señalado por Fromm en "Autoridad y familia" al referirse a las dos tendencias: masoquismo y sadismo, sólo que en "El miedo a la libertad" es mucho más claro al afirmar que esas dos instancias son la esencia del carácter autoritario, y que la persona que tenga ese tipo de carácter le

---

<sup>61</sup> Ibid., p. 169

<sup>62</sup> Ibid., p. 171

es inherente tanto el sadismo como el masoquismo con sus manifestaciones tipológicas. Por tal motivo no es necesario ampliar los rasgos más relevantes del carácter autoritario porque esto sería reiterar lo que ya está aclarado. Lo que se ha hecho es presentar el punto de vista del autor con respecto al tema en un texto posterior que recoge –como ya se ha dicho- ideas trabajadas por él mismo. Sin embargo, en otro texto posterior a 1936: “Ética y Psicoanálisis” el alemán presenta un tipo de carácter individual y en el mismo “Miedo a la libertad” un carácter social que no está de más observar en qué consisten y si el tipo de carácter que nos interesa se relaciona con éstos.

**2.1.4 CARÁCTER INDIVIDUAL**

El carácter individual es la suma de peculiaridades que contribuyen a las diferencias interpersonales entre los miembros de una sociedad y forman la estructura de la personalidad de este o aquel individuo. En otras palabras, es el conjunto de variaciones en la estructura caracterológica que se explican por factores experimentales vitales, pues el carácter para Fromm es la forma específica impresa a la energía humana por las adaptaciones dinámicas de las necesidades de los hombres, determina el pensamiento, la acción y la vida emocional de los individuos.

El carácter se forma – argüía Fromm- por la relación de la persona con el mundo, ésta se realiza a través de los procesos de : asimilación y socialización. Estas formas de relación son abiertas y no se determinan instintivamente como en los animales. La primera se refiere a que el hombre “adquiere objetos recibéndolos o tomándolos de una fuente exterior”<sup>63</sup> con la intención de satisfacer sus necesidades, y la segunda a que el hombre no viene sólo, apartado de los demás, sino siendo miembro activo de un grupo. En palabras de Fromm:

....El aislamiento completo es insoportable e incompatible con la salud mental. El hombre se relaciona con otros de varias maneras: puede amar u odiar, puede competir o cooperar: puede edificar un sistema social basado en la igualdad o en la autoridad, en la libertad o en la opresión, pero debe estar relacionado de alguna manera y la forma particular en que lo hace es expresión de su carácter<sup>64</sup>

Es decir que el hombre no sólo debe adquirir objetos exteriores para la formación de su carácter, sino que también necesita relacionarse con otras personas y establecer cualquier vínculo, sea amoroso, de trabajo, de estudio, odio, pero necesariamente no debe estar solo a juicio de Fromm.

---

<sup>63</sup> FROMM, Erick. *Ética y psicoanálisis*. Fondo de cultura económica. Bogotá. 1997. p. 72

<sup>64</sup> *Ibíd.*, p 72

Entiende entonces ambas orientaciones como la médula del carácter en los individuos, definiendo carácter como:

....La forma (relativamente permanente) en la que la energía humana es canalizada en los procesos de asimilación y socialización. Esta canalización de la energía psíquica tiene una función muy importante. Puesto que las acciones del hombre no se determinan por patrones instintivos.. Por el contrario, numerosas acciones deben ejecutarse con mucha mayor rapidez de la que permite una deliberación consciente<sup>65</sup>

Es así como el sistema caracterológico se le puede considerar como el sustituto del aparato instintivo del animal, ya que la energía que ha sido canalizada de tal forma que produce una acción como expresión del carácter pero no una expresión instintiva, sino por una acción deliberada que surge de la unión de la asimilación y socialización.

En estos procesos el individuo actúa como sujeto que se enfrenta a los objetos (asimilación) o a los sujetos (socialización) y así mismo con una orientación o actitud propia. Presentándose en él dos orientaciones contrarias: improductiva y productiva. En el caso de la primera el sujeto se enfrenta al otro de dos modos: de manera simbiótica y distante, o de alejamiento-destrucción. La primera se refiere a que la relación del sujeto con respecto al otro es de masoquismo, la segunda de

---

<sup>65</sup> Idídem



destrucción o indiferencia. En la orientación productiva, por su parte, el sujeto respecto al objeto, trabaja, crea, y respecto al sujeto, ama y razona. Este pensamiento se determina por la naturaleza tanto del sujeto como del objeto, vinculándose el primero con el segundo en el proceso de pensamiento. "El sujeto, en el pensamiento productivo no es indiferente a su objeto, sino que éste le conviene y le afecta"<sup>66</sup>. El objeto no se experimenta como algo muerto y separado de sí y de la vida, por el contrario, el sujeto le interesa su objeto y entre más profunda sea la relación su pensamiento será más profundo.

Para Fromm las orientaciones expuestas no se presentan de forma pura, sino combinadas entre sí, a cada una de ellas y sus combinaciones le corresponde unos rasgos de conducta, así que "si se desea caracterizar una persona debería hacerse esto tomando como base la orientación que predomina en ella"<sup>67</sup>. Cabe anotar que ambos procesos, se dan en la familia, a la que Fromm considera la agencia psíquica de la sociedad. Pues, el carácter de los padres y los métodos de disciplina empleados por los mismos son los que moldean el carácter del niño, sin olvidar que todo esto está condicionado por la estructura social en la que se encuentra inmersa la familia.

---

<sup>66</sup> Ibid. P. 117

<sup>67</sup> Ibid. P 127

### 2.1.5 CARÁCTER SOCIAL

Este tipo de carácter es el típico de una sociedad – para Fromm -, nación o grupo social, es decir, "el núcleo esencial de la de la estructura del carácter de la mayoría de los miembros de un grupo, núcleo que se ha desarrollado como resultado de las experiencias básicas y los modos de vida comunes del grupo mismo"<sup>68</sup>. Es la combinación de la esfera psíquica del individuo y la estructura socioeconómica de la sociedad, pues ésta moldea el carácter social de sus miembros, para que deseen hacer lo que deben hacer.

No obstante, en el carácter social se puede observar una estructura de carácter diferente a ese grupo, pues este tipo está constituido por distintas variaciones alrededor del núcleo, es decir, por caracteres individuales de los miembros de ese grupo que se han ajustado a la estructura del carácter social, pero a pesar de esto, en el carácter individual se encuentran tendencias dominantes de la personalidad que conducen al sujeto a actuar de acuerdo con aquello que es necesario y deseable en las condiciones sociales específicas de la cultura en la que vive, es decir, una persona con un carácter propio (individual) puede hacer parte del carácter de una nación pero esto no implica que pierda los rasgos personales que lo diferencian de los otros sujetos.

---

<sup>68</sup> Op Cit. 263

El concepto de carácter social se relaciona con la función que debe cumplir el hombre en el proceso social, éste al adaptarse a las condiciones sociales desarrolla ciertos rasgos que lo hacen actuar de acuerdo al modo en que debe hacerlo. El carácter social de un pueblo se adapta a las tareas objetivas que el individuo realiza en la comunidad, trayendo como resultado que "las energías de los individuos resultan moldeadas de manera tal que constituyen las fuerzas productivas indispensables para el funcionamiento de la sociedad misma"<sup>69</sup>.

Es decir, una sociedad con un sistema industrial moderno que necesita que la mayor parte de las energías se dirijan hacia el trabajo, las personas trabajan sólo por sus necesidades externas, -según Fromm- surgirían innumerables conflictos entre sus deseos y obligaciones, trayendo como consecuencia, una disminución de la eficiencia del trabajo. No obstante, a través "de la adaptación dinámica del carácter frente a los requerimientos sociales, la energía humana, en lugar de originar conflictos, es estructurada en formas capaces de convertirla en incentivos de acción adecuados a las necesidades económicas"<sup>70</sup>, osea, el hombre moderno en vez de trabajar por una obligación exterior lo hace por una obligación exterior o en otras palabras por una "compulsión íntima hacia el trabajo"<sup>71</sup>. Dicho de otra forma: " el carácter social internaliza las necesidades externas, enfocando de este

---

<sup>69</sup> Ibid., p. 269

<sup>70</sup> Ibidem

<sup>71</sup> Ibidem

modo, la energía humana hacia las tareas requeridas por un sistema económico y social determinado<sup>72</sup>.

Ahora bien, la relación que puedo establecer entre carácter autoritario y estos dos tipos de carácter (individual y social) consiste en que un individuo para que pueda tener un carácter autoritario o cualquier otro, primero debe formarse en él un carácter individual, que es el que se forma en la internalización del sujeto con él mismo a través de una socialización y asimilación, es decir, de lo que toma del mundo exterior y lo socializa, esto va a formar en él ciertos rasgos que lo diferencian de las demás personas. Si lo que aprende del medio es hostilidad, odio, irrespeto, sometimiento, y otra serie de circunstancias que creen en él tendencias masoquistas y sádicas, entonces puede formarse en esa persona un carácter autoritario que es individual porque le pertenece a él. Pero si este carácter autoritario hace parte de un grupo de personas, o de una sociedad como la nazi donde la mayoría de las personas de cierta forma tenían una estructura caracterológica similar (pulsiones sadomasoquistas), pasaría a ser un carácter social, pues pertenecen a una comunidad humana.

De esta forma se concluye la caracterología frommiana, no sin sintetizar brevemente las críticas que le hace al fundador del psicoanálisis, pues a pesar que tomó como base para su teoría presupuestos freudianos en su interpretación caracterológica le refuta ciertos argumentos (como ya se ha señalado).

---

<sup>72</sup> Ibidem

1) Para nuestro autor, Freud mostró la importancia que tienen las experiencias de la primera infancia dentro de la estructura familiar para la formación del carácter del hombre y su estructura instintiva, pero no tiene en cuenta que la familia está condicionada por el entorno social.

2) Freud al considerar al hombre como un sistema cerrado, con tendencias biológicas dotadas por la naturaleza, interpreta el desarrollo del carácter humano como una reacción frente a la frustración o satisfacción de tales impulsos. Por el contrario Fromm considera la personalidad a través de la relación de los hombres con los demás.

3) Freud supone que el niño experimenta placer en las zonas erógenas (boca, ano) en concatenación con los procesos de alimentación y defecación y que debido a una excitación excesiva dichas zonas retienen su carácter libidinal en años posteriores, cuando en el desarrollo normal, la zona genital debería adquirir importancia primitiva. Se supone, que la fijación en niveles pregenitales produce sublimaciones y formaciones que se transforman en elementos de la estructura del carácter. Para Fromm estas observaciones son importantes, pero, según su criterio, Freud no las explicó de manera correcta, ya que entiende la relación causal entre las zonas erógenas y los rasgos de carácter a lo inverso que es en realidad. Esto lo observa al analizar la actitud de un grupo de individuos con carácter apasionado. Señala lo siguiente:

El hecho que con frecuencia tales personas experimentan sueños o fantasías en las cuales se ven alimentados, cuidados, etcétera, tienen su origen en que en la boca, más que cualquier órgano, que se presta a la expresión de una aptitud receptiva de esa naturaleza. Pero la sensación oral no es causa de la actitud misma: es, por el contrario, la expresión de una actitud frente al mundo, manifestada mediante el lenguaje del cuerpo. Lo mismo puede decirse con respecto a la persona anal (...). Busca su seguridad construyéndose un sistema autárquico, autosuficiente, y considera el amor (...) como una amenaza a su seguridad. Es verdad que en muchos casos estas actitudes se desarrollan primeramente en conexión con la alimentación o la defecación. Sin embargo, la excesiva excitación y frustración reactivas a tales zonas erógenas no originan de por sí solas una fijación de esas actitudes en el carácter de la persona, si bien el niño experimenta ciertas sensaciones placenteras en conexión con la alimentación, tales sensaciones no llegan a tener importancia con respecto al desarrollo del carácter, a menos que representen – en el nivel físico- actitudes arraigadas en la estructura del carácter<sup>73</sup>.

Es decir, que a juicio de Fromm las fijaciones en zonas pregenitales no generan actitudes caracterológicas en determinado individuo, pues esas sensaciones no son relevantes en el desarrollo del carácter. Para él el carácter no sólo se forma por una energía en el proceso de vivir – como afirma Freud-, sino también por una relación que tiene la persona con el mundo, por ello, con estos presupuestos elabora una interpretación de carácter en relación con el ámbito social.

Dado que hasta el momento se ha presentado la caracterología freudiana en relación con la teoría instintiva y el superyo, es decir, se ha desarrollado el primer

---

<sup>73</sup> Ibid., p. 276-277

aspecto desde donde Freud explora el tema de la autoridad. Luego se señaló la reinterpretación que le hace Fromm a Freud con respecto al tema, es pertinente para finalizar con el tema de la autoridad explorarlo en relación con el problema de la psicología de las masas, pues es la segunda forma como el fundador del psicoanálisis aborda el asunto en cuestión. Además para observar la postura de Fromm con respecto a las masas, ya que utilizando la Teoría Crítica identifica en un determinado tipo de masa (fascista) impulsos autoritarios. Para llevar a cabo tal empresa, es conveniente en primera instancia definir qué es una masa, para luego desarrollar las pulsiones autoritarias que localiza Fromm en las mismas.

## **2.2 LAS MASAS Y LA AUTORIDAD**

### **2.2.1 DEFINICIÓN DE MASA**

Los sicólogos de las multitudes afirman que una masa es un grupo o una multitud de personas que se funden en una unidad, borrándose las adquisiciones individuales de cada uno de sus integrantes.

Gustavo Le Bon, psicólogo de las multitudes, que es citado por Freud en su texto: "Psicología de las masas y análisis del yo" afirma que:

... La multitud es impulsiva, versátil e irritable y se deja guiar casi exclusivamente por lo inconsciente. Los impulsos a los que obedece pueden ser, según circunstancias, nobles o crueles, heroicos o cobardes, pero son siempre tan imperiosos que la personalidad e incluso el instinto de conservación desaparecen ante ellos<sup>74</sup>

En este sentido, la multitud se deja influenciar, no tiene opinión crítica, para ella no existe lo inverosímil, llega a los extremos. Esta no reacciona a impulsos o estímulos simples, sino intensos. Si se quiere influir en ella no se debe argumentar lógicamente, por el contrario es preciso presentarles repetidas veces imágenes una y otra vez.

En los individuos que integran una multitud al desaparecer las inhibiciones individuales afloran los instintos destructivos, crueles, que se encuentran latentes. Este comportamiento según los psicólogos de las multitudes y Le Bon se debe a la "sugestión", es decir, el acto de implantar ideas o sentimientos en el ámbito de los hombres. Esta puede realizarse en todos los momentos de la vida y puede ser guiada por toda clase de motivos, desde los educativos hasta los de propaganda.

Freud por su parte, no acepta que la causa que origina a una masa sea la sugestión, porque si se entiende el término como una imitación o contagio se

---

<sup>74</sup> FREUD, Sigmund. *Psicología de las masas y análisis del yo*. Tomo III. *En Obras Completas. Biblioteca Nueva*. 1945. P. 2568



tendría que preguntar ¿cuál es la tendencia que hace que en una masa se presente una imitación? Y esa no es la cuestión, sino más bien esclarecer la psicología colectiva a través de la utilización del término: "libido", pues según el autor; "en la esencia del alma colectiva existen también relaciones amorosas (o para emplear una expresión neutra, lazos afectivos)"<sup>75</sup>. Esto lo corrobora Freud con dos ideas: la masa se encuentra cohesionada por algún poder y la renuncia personal del individuo que se encuentra en la masa es para el fundador del psicoanálisis por "la necesidad de hallarse de acuerdo con ellos"<sup>76</sup> y esto sólo se logra con el Eros, es decir que lo que permite la cohesión de la masa son los lazos afectivos que hacen que las personas estén de acuerdo.

Con lo anterior, el fundador del psicoanálisis encuentra en la libido la causa de la formación de las masas, no es la sugestión la que ocasiona la cohesión, sino más bien el lazo libidinal que permite la identificación de los integrantes de la multitud con una autoridad, seguidor o líder, es decir, que los individuos que hacen parte de una masa se sienten identificados con la imagen de esa persona que los lidera o tiene el mandato, piensan que ellos son el líder y pueden llegar a serlo, se proyectan en su imagen, entienden las acciones de ese sujeto como si las realizaran ellos.

---

<sup>75</sup> Ibid. p. 2577

<sup>76</sup> Ibid. P. 2578

El hecho que Freud integre la libido a las masas trae como resultado que los rasgos que se les atribuyen a los integrantes de la misma pierdan el carácter primitivo de instintos de horda donde el individuo se separa de la psicología colectiva al asesinar al padre, al contrario, sigue aferrado a la colectividad. Sin embargo, a pesar de que los integrantes de la masa no tienen el carácter de primitivos, ya que son hombres con un comportamiento racional normal, en las masas se destacan algunos rasgos arcaicos como las tendencias instintivas violentas y agresivas, pues como ya se señaló las multitudes son ciegas, irracionales e impulsivas.

Hasta el momento ya se tiene claro qué es una masa y qué la causa según Freud. Ahora, para continuar, se mostrará como Fromm identifica en una masa (fascismo) impulsos autoritarios y por qué se interesó en el asunto.

### **2.2.2 IMPULSOS AUTORITARIOS EN LAS MULTITUDES Y EL LIDER**

El interés de nuestro autor en el tópico a tratar, en mi criterio se debe a que vivió el periodo de la segunda guerra mundial y esto fue crucial para su pensamiento. Además, el dirigir en 1930 en Frankfurt el proyecto para estudiar la mentalidad de los obreros alemanes que hacían parte de la República de Weimar (pero sobre todo la actitud ante la autoridad), muestran el interés por los impulsos autoritarios



y destructivos de los obreros alemanes que hacían parte del movimiento político fascista. De hecho –según Fromm- el fenómeno fascista ofrece el mejor terreno para el desarrollo de personalidades autoritarias y el análisis de las masas. Esto se dilucidará a continuación.

Comúnmente se entiende que el fascismo debe explicarse como el resultado de un fenómeno económico y político, o se puede entender en términos psicológicos patológicos. Pero a juicio de Fromm, ambas explicaciones no son correctas, pues al considerar el fascismo como un problema económico solamente, no se tiene en cuenta la base psicológica y el estudio psicológico "considera a Hitler como un loco neurótico, y análogamente se piensa en sus adeptos como individuos dementes o desequilibrados"<sup>77</sup>. Lo que le interesa a Fromm no es mirar lo psicopatológico, sino "la base humana del nazismo"<sup>78</sup>, es decir mirar que hay detrás del aspecto político. La pretensión de Fromm sugiere dos problemas: "la estructura del carácter de aquellos individuos a quienes dirigió su llamamiento y las características psicológicas que reveló ser un instrumento tan eficaz con respecto a esos mismos individuos"<sup>79</sup>.

Para la resolución de estos dos distingue que; los individuos que se sintieron llamados o atraídos por el régimen fascista fueron los pequeños comerciantes y

---

<sup>77</sup> Ibid. p. 205-206

<sup>78</sup> Ibid. p. 203

<sup>79</sup> Ibidem

artesanos, pues esta clase media antes de 1919 tenían una posición económica decadente como resultado de la primera guerra mundial e identificarse con la autoridad les enorgullecía y les daba seguridad. Someterse era una respuesta a sus impulsos masoquistas. Los obreros y burgueses ,por su parte, tuvieron disponibilidad para el sometimiento porque psicológicamente estaban cansados, debido a que después de las primeras victorias durante la revolución de 1918 y las derrotas ininterrumpidas el proletariado (obrerros) tenían la esperanza de un socialismo, pero en 1930 estas victorias se opacaron y se creó en ellos un sentimiento de resignación, duda, desconfianza en sus líderes y sobre todo de organizaciones políticas.

Estas son las características psicológicas. La estructura del carácter de ambas clases- arguye Fromm- es su amor al más fuerte, su odio al débil, su mezquindad, hostilidad, avaricia, no sólo con respecto al dinero, sino también a los sentimientos. Su concepción de la vida era estrecha, sospechaban del extranjero y lo odiaban.

A juicio de Fromm, estas condiciones psicológicas del nazismo no son la causa del mismo pero representan la base humana para su desarrollo.

Ahora bien, los rasgos de carácter autoritario no sólo se encuentran en cierto sector de la población alemana, en el líder del movimiento político también se

encuentran esos rasgos. El líder alemán es un digno ejemplo de este tipo de carácter. Fromm trabaja este aspecto señalando que en Hitler se encuentra la esencia del carácter autoritario: las tendencias masoquistas y sadistas.

El líder nazi tiene un anhelo sádico del poder y se da cuenta del anhelo de sumisión por parte de las masas. Considera que es necesario que el individuo se una a la masa para que no se sienta sólo y aislado. El poder lo manifiesta en su deseo de dominación mundial como finalidad personal, afirma que un estado que tenga como fin mejorar los elementos raciales, puede ser dueño del mundo. En palabras de Fromm:

Hitler trata de racionalizar y justificar su apetito de poder. Las principales justificaciones son las siguientes: su dominación de los otros pueblos se dirige a su mismo bien y se realiza a favor de la cultura mundial; la voluntad de poder se halla arraigada en las leyes eternas de la naturaleza y él (Hitler) no hace más que reconocer y seguir tales leyes: él mismo obra bajo el mando de un poder superior, Dios, el Destino, la Historia, la Naturaleza; sus intentos de dominación constituyen actos de defensa contra los intentos ajenos de dominarlos a él y al pueblo alemán (...). la segunda racionalización significa algo más que una simple racionalización; surge también del deseo de someterse a un poder ajeno<sup>80</sup>

---

<sup>80</sup> Ibid, p. 218

Es decir , que Hitler justifica el poder en una voluntad superior que lo incita a seguir sus leyes y racionaliza también el poder con el sometimiento propio de otro poder, ese poder lo encuentra en la divulgación del darwinismo que él mismo sustenta al decir que hay que conservar la especie.

Esta relación que hace Fromm entre la masa fascista y el carácter autoritario del líder también es tenida en cuenta por Theodor Adorno en su texto : "La teoría freudiana y el patrón de la propaganda fascista". En él retoma la idea de la integración de la libido en la masa, utiliza el término de identificación ya empleado por el psicoanálisis en el complejo de Edipo y lo asocia con el concepto de líder y masa. Es pertinente señalar someramente el punto de vista de este autor, primero porque es miembro de la escuela de Francfort y utiliza la Teoría Crítica, y segundo porque ve en el fascismo al igual que Fromm la manifestación del carácter autoritario.

Adorno afirma que el demagogo fascista utiliza el lazo afectivo para poder ganar el apoyo de las masas. Por ello uno de los objetivos del líder fascista es:

.... Mantener la energía libidinal primaria en un plano inconsciente con el objetivo de desviar sus manifestaciones por una senda adecuada a fines políticos. Entre menos papel cumpla en la formación de masas una idea objetiva, como la de la salvación religiosa, y entre más se limite el propósito a la mera manipulación de

las masas, más a fondo se tiene que reprimir el amor desinhibido y más se lo tiene que amoldar a la obediencia<sup>81</sup>

El modelo libidinal empleado por el demagogo fascista para sus propósitos es autoritario, no se trata de asumir el papel del padre amoroso, por el contrario es dominante y amenazante. Puede utilizar las mismas técnicas del hipnotizador, es decir, inducir a los individuos a regresiones que solamente los reduce a integrantes de una masa.

Este utiliza el mecanismo de identificación. En palabras de Adorno: "La identificación es un acto de ingestión, de conversión del objeto amado en parte de uno mismo, nos puede proveer con una clave del hecho de que la imagen del líder moderno parezca a veces la extensión de la propia personalidad del sujeto, una proyección de sí mismo en lo colectivo"<sup>82</sup>

Es decir, que para que el líder pueda ser la extensión de la personalidad del sujeto, éste debe fomentar en sus seguidores la idealización de su imagen. Si el sujeto de la masa hace del líder su ideal, al amarse a sí mismo, entonces es como si amara al líder, deshaciéndose de las frustraciones que dañan su ser empírico. Este paradigma de identificación con el líder a través de la idealización no se

---

<sup>81</sup> ADORNO, Theodor. *La teoría y el papel de la propaganda fascista*. En revista *argumentos* N° 18-21. 1988. Bogotá. P. 67

<sup>82</sup> *Ibidem*

presenta en un solo individuo de la masa, sino en toda la colectividad que gratifica su "deseo de someterse a la autoridad y ser él mismo la autoridad"<sup>83</sup>

Estos mecanismos empleados por el líder en las masas son el resultado de suposiciones que se hacen acerca de los deseos y necesidades de sus seguidores, con la utilización de la oralidad, del lenguaje, el líder ejerce un hechizo sobre la multitud que hace que sus miembros regresen a estados arcaicos. Hace "uso racional de su irracionalidad"<sup>84</sup>, explota de modo consciente esta acción. De esta manera, logra introducirse en las inclinaciones inconscientes de sus seguidores, vierte, entonces, su inconsciente hacia el exterior, hacia su auditorio.

En suma, Adorno coincide con Fromm en que este análisis de masas le corresponde más al fascismo que a otros movimientos que igualmente mueven colectividades, porque "los objetivos del fascismo son en alto grado irracionales, puesto que contradicen los intereses materiales de vastos sectores de aquellos a los que pretende abrazar"<sup>85</sup>. Además perpetúa la dependencia de los súbditos al líder, sin importar las inclinaciones del carácter autoritario del líder.

---

<sup>83</sup> Ibid. p. 71

<sup>84</sup> Ibid. p. 89

<sup>85</sup> Ibid. p. 91



## CONCLUSIÓN

No se puede finalizar este trabajo sin destacar que a pesar de que Erick Fromm se le considera un revisionista prominente por sus revaloraciones a ciertos postulados freudianos, algunas de sus críticas fueron puestas en tela de juicio (al igual que lo hizo él con Freud) por Herbert Marcuse en el epílogo de su texto: "Eros y civilización". En él Marcuse muestra cómo los neufreudianos como Karen Horney, Harry Sullivan y Erick Fromm reducen la teoría de la libido a una teoría nueva.

En su criterio, las objeciones principales de los revisionistas a Freud (sólo se tendrán en cuenta las concierdes a nuestro tema) son:

1) Freud "considera que el carácter quedaba esencialmente fijado al quinto o sexto año (si no antes) e interpretó el destino del individuo dentro de los términos de los instintos primarios y sus vicisitudes; especialmente la sexualidad"<sup>86</sup>.

A diferencia de esto los revisionistas trasladan el pasado al presente, lo biológico a lo cultural y lo individual a lo social. Con esto el hombre es transformado en una persona total que se relaciona con el mundo.

<sup>86</sup> MARCUSE, Helbert. *Eros y civilización*. Ariel. Buenos Aires. 1996. p. 229



2) Además insisten en que “la sociedad no es un grupo estático de leyes instituidas en el pasado en una época del asesinato del padre original, sino una red creciente, cambiante y en desarrollo de experiencias interpersonales y formas de conducta”<sup>87</sup>. Para Marcuse estas ideas son equivocadas, ya que en vez de complementar la teoría freudiana lo que hacen es consagrar “una imagen falsa de la civilización y particularmente de la sociedad actual. Al minimizar la extensión y la profundidad del conflicto, los revisionistas proclaman una solución falsa pero fácil”<sup>88</sup>.

3) Una de las principales demandas de los neofreudianos es la de la personalidad total en un individuo. En palabras de Fromm: “ la infinita diversidad de personalidades es en sí misma característica de la existencia humana. Por personalidad entiendo la totalidad de cualidades psíquicas heredadas o adquiridas que son características de un individuo y que hacen al individuo único”<sup>89</sup>.

Frente a esto Marcuse señala que hay una “confusión entre la ideología y la realidad prevaleciente en las escuelas revisionistas”<sup>90</sup>. Pues, si bien es cierto que presentar a individuo como una integración de cualidades heredadas dentro de una unidad total no es del todo falso, no se tiene en cuenta que “esta

---

<sup>87</sup> Ibíden

<sup>88</sup> Ibid. p. 230

<sup>89</sup> FROMM, Erick. *Ética y psicoanálisis*. Fondo de cultura económica. Bogotá. 1997. p .60

<sup>90</sup> Op Cit. P. 231

personalidad y su desarrollo es preformada hacia dentro de la profunda estructura instintiva, y esta preformación(...) produce la diversidad y la autonomía del fenómeno secundario del crecimiento individual"<sup>91</sup>. La realidad que está detrás de la persona depende de la manera como se hagan efectivos los controles represivos de la civilización.

4) Fromm al hacer una nueva reinterpretación del complejo de Edipo, lo traslada de la esfera sexual a las relaciones interpersonales. Básicamente la clave de Fromm "es que la esencia del deseo incestuoso no es el impulso sexual, sino el deseo de permanecer protegido, seguro (...) El feto vive con y de la madre, y el acto del nacimiento es sólo un paso en la dirección de la libertad y la independencia"<sup>92</sup>.

Marcuse considera que la interpretación de Fromm del complejo de Edipo trae como consecuencia "la aceptación de la infelicidad en la libertad, de su separación de la satisfacción; la teoría de Freud implica que el deseo edipiano es la eterna protesta infantil contra esta separación, una protesta no contra la libertad, sino contra la libertad represiva"<sup>93</sup>, es un deseo por la libertad, por liberar la necesidad, por lo tanto, el instinto sexual contiene biológicamente el arquetipo de libertad.

---

<sup>91</sup> *Ibíden*

<sup>92</sup> *Ibid.* p. 246

<sup>93</sup> *Ibíden*

Lo anterior nos muestra que la Teoría Crítica en su labor de indagar no acepta ninguna interpretación como planteamiento único, valedero y estable, constantemente está falseando posturas que incluso son revaloraciones que tienen un mayor grado de maduración del pensamiento de autor. En este caso el filósofo que revisó los postulados freudianos y creó una psicología social analítica no escapa a su misma escuela y algunas de sus ideas son criticadas seriamente por Herbert Marcuse.

Sin embargo, no se puede demeritar la labor realizada por Fromm, parte del psicoanálisis, de la psicología analítica de Freud. De hecho de ahí tomó sus bases, pero le criticó no tener en cuenta los medios sociales que influyen en la formación del carácter. Las zonas erógenas o libidinosas, no son suficientes para la formación del carácter, son al contrario, actitudes frente al mundo que se manifiestan corporalmente.

Fromm tiene en cuenta la influencia de la familia, ya que dicha influencia va más allá de la infancia y el carácter implica una adaptación de la estructura libidinal a la estructura social y política. De manera que esta reinterpretación frommiana aportó un punto de vista diferente a la teoría freudiana que sólo miraba al carácter desde la base psicoanalítica.

Pero Fromm no sólo se quedó con lo anterior, sino que presentó un análisis del carácter autoritario que amplió la interpretación del mismo al insertar elementos como: identificación, idealización, ya tratados por Freud pero ahora desde una perspectiva de una psicología social que logra enriquecer la concepción psicoanalítica . Tanto así que en las masas lideradas por un líder fascista con carácter autoritario ya no sólo se identificarán una sumisión y masoquismo, sino también una identificación con el mismo, pues él se mira en el líder.

Ahora bien, la salida que ofrece Fromm al autoritarismo, parafraseando a Martín Jay, es optimista frente a la idea de una evolución racional de la sociedad, pues a pesar de que las sociedades actualmente están reguladas por normas racionales, planificadas y democráticas, siguen presentándose manifestaciones de este tipo de carácter, que si bien es cierto no tienen la misma importancia social que tuvo la gestación del fascismo sí existen líderes que para alcanzar unos fines utilizan como medio las características de este carácter y mueven masas como es el caso de las organizaciones sindicales, o los dirigentes políticos con formación militar que llegan al poder o son opositores de régimen establecido . El hecho que una sociedad solucione sus problemas utilizando la razón no garantiza que se organicen milicias con impulsos autoritarios que provocan disturbios en la comunidad.

Por último, el aporte de este tema a la filosofía consiste en que se presentó un tránsito del estudio meramente clínico del carácter, es decir, terapéutico, a un

cuestionamiento del carácter como comportamiento del hombre en relación con agentes externos como la familia, sociedad y condiciones sociales<sup>y</sup> culturales.

De esta manera, el punto terapéutico que en una primera instancia no aportó mucho a la filosofía sino a la medicina y psiquiatría al formarse una nueva ciencia llamada psicoanálisis, posteriormente al complementarse estas ideas con las condiciones existenciales del hombre, su modo de vida, relaciones con los demás, se genera una posición filosófica que no busca estudiar lo patológico, sino un sistema de pensamiento humano, acciones y concepción de la vida.

## BIBLIOGRAFÍA

ADORNO, Theodor. *La teoría freudiana y el patrón de la propaganda fascista*. En revista *Argumentos* N° 18-21. Bogotá. 1988.

FENICHEL, Otto. *Psicología profunda del carácter*. Paidós. Buenos Aires. 1968.

FREUD, Sigmund. *Obras Completas* Tomo I,II,III,IV . *Biblioteca Nueva*. Madrid. 1972.

\_\_\_\_\_ *Autobiografía*. En *Obras Completas* Tomo I. *Biblioteca Nueva*. Madrid. 1972.

\_\_\_\_\_ *Los instintos y sus destinos*. En *Obras Completas*. Tomo III. *Biblioteca Nueva*. Madrid. 1945.

\_\_\_\_\_ *Psicología de las masas y análisis del yo*. En *Obras Completas*. Tomo III. *Biblioteca Nueva*. Madrid. 1945.

\_\_\_\_\_ *Libido y organizaciones sexuales*. En *Obras Completas*. Tomo II. *Biblioteca Nueva*. Madrid. 1972.

\_\_\_\_\_ *La represión*. En *Obras Completas*. Tomo I. *Biblioteca Nueva*. Madrid. 1972.

\_\_\_\_\_ *Psicoanálisis y teoría de la libido*. En *Obras Completas*. Tomo VII. *Biblioteca Nueva*. Madrid. 1972.

\_\_\_\_\_ *Tres ensayos para una teoría sexual. En Obras Completas.*  
Tomo IV. Biblioteca Nueva. Madrid. 1972.

\_\_\_\_\_ *Carácter y erotismo anal. En Obras Completas. Tomo II.*  
Biblioteca Nueva. Madrid. 1972.

\_\_\_\_\_ *El malestar en la cultura. Drake. Colombia. 1996.*

FROMM, Erick. *Métodos y objetivos para una psicología social analítica. En*  
*Marxismo, Psicoanálisis y Sexpol. Sur, Buenos Aires. 1970.*

\_\_\_\_\_ *EL corazón del hombre. Fondo de cultura económica.*  
Bogotá. 1998.

\_\_\_\_\_ *Autoridad y familia. Parte sociológica. En : Marxismo*  
*Psicoanálisis y Sexpol . Documentos, colección izquierda freudiana, granica,*  
editur: Buenos Aires, 1972.

\_\_\_\_\_ *Ética y Psicoanálisis. Fondo de cultura económica. Bogotá .*  
1968.

\_\_\_\_\_ *Sobre la obediencia y otros ensayos. Paidos. Buenos Aires.*  
1994.

\_\_\_\_\_ *Crisis del psicoanálisis . Paidos Studio. Barcelona. 1993.*

HORKHEIMER, Max. *El estado autoritario. En revista Argumentos. Bogotá. 1980.*

\_\_\_\_\_ *Teoría tradicional y teoría crítica. En teoría crítica. Amaurotu.*  
Buenos Aires . 1974.





\_\_\_\_\_ *La función social de la filosofía. En teoría crítica.* Amaurotu.

Buenos Aires. 1974.

JAY, Martín. *La imaginación dialéctica.* Taurus. Madrid. 1974.

JARAMILLO, Rubén. *El súbdito en torno a los orígenes del autoritarismo.* En revista *Argumentos.* Bogotá. 1985.

MARCUSE, Herbert. *Eros y civilización.* Ariel. Buenos Aires. 1996.

MORENO, Florentina. *El hombre y la sociedad en el pensamiento de Fromm.* Fondo de cultura económica. Madrid. 1981.